

DIAGNÓSTICO COMUNITARIO PARTICIPATIVO
DE LOS BARRIOS DE LA ATALAYA Y PINO SANTO

SANTA BRÍGIDA



GEDE
Instituto de Cooperación al Desarrollo
en Educación para el Desarrollo



SANTA BRÍGIDA

DIAGNÓSTICO COMUNITARIO PARTICIPATIVO DE LOS BARRIOS DE LA ATALAYA Y PINO SANTO - SANTA BRÍGIDA

Informe participativo que analiza la realidad social y comunitaria de La Atalaya y Pino Santo, incluyendo conclusiones, estrategia de sostenibilidad y recomendaciones para el fortalecimiento del territorio.



EDITA: AYUNTAMIENTO DE SANTA BRÍGIDA

Autoría/ evaluación técnica:

- ULPGC Universidad de Las Palmas de Gran Canaria.
- GEDE Grupo de Cooperación al Desarrollo en Educación para el Desarrollo.
- Fundación Universitaria de Las Palmas.

Reservados todos los derechos.

Este libro, en su totalidad o en parte, está protegido por la Ley de Propiedad Intelectual. Quedan reservados todos los derechos de reproducción, distribución, comunicación pública y transformación, en cualquier forma o por cualquier medio, incluidos los digitales, sin la previa autorización escrita del titular de los derechos. Cualquier uso no autorizado de esta obra será perseguido conforme a las disposiciones legales vigentes.



1 Agradecimiento

En el marco del proceso de investigación desarrollado para la elaboración del presente **Diagnóstico Social de los barrios de La Atalaya y Pino Santo**, se desea expresar un sincero agradecimiento a las personas, entidades, asociaciones, comercios y recursos profesionales que han participado activamente en el proceso, compartiendo su experiencia, conocimiento y visión sobre la realidad social de ambos barrios. Su implicación, disponibilidad y compromiso han sido fundamentales para enriquecer el análisis y permitir una comprensión más completa de las dinámicas sociales, comunitarias y económicas del territorio.

De manera particular, se reconoce la colaboración de diversas **entidades y colectivos comunitarios** que forman parte activa de la vida social y cultural de los barrios, entre los que se encuentran, por orden alfabético: **Asociación Cultural y Deportiva Estrella Roja, Asociación de Vecinos Cataifa, Asociación de Vecinos La Caldera, Asociación de Vecinos Las Haciendas, Asociación Folclórica La Zarzalera, Centro Locero (Asociación Alud), Comisión de Fiestas, Peña del Barro y la Sociedad Círculo Recreativo y Asociación Loza Memoria e Identidad Canaria**. Todas estas entidades contribuyen de forma significativa a la dinamización social, cultural y participativa de los barrios, fortaleciendo los vínculos comunitarios y promoviendo espacios de encuentro vecinal.

Asimismo, se agradece la aportación de los **recursos educativos, sanitarios y sociales**, cuya participación ha permitido incorporar una perspectiva profesional sobre las necesidades y fortalezas del territorio. Entre ellos destacan el **CEIP José Manuel Illera de la Mora, IES La Atalaya, el Consultorio Médico de La Atalaya**, los **Centros de Salud de Atención Primaria** y los **Servicios Sociales Municipales**, que desempeñan un papel esencial en la atención y acompañamiento de la población.

Igualmente, se reconoce la colaboración del **tejido comercial y de servicios de proximidad**, cuya actividad contribuye al mantenimiento de la vida cotidiana de los barrios. Entre estos establecimientos se encuentran **Bazar El Vinco, Casa Cueva Juansito, El Cafetín, Farmacia Lcdo. D. Francisco Javier Rodríguez de la Coba, Molino de Gofio, Restaurante El Vinco, La Tienda de Pino Santo, La Tienda de Lolita en Pino Santo Alto y el Bar-Restaurante de la Asociación de Vecinos La Caldera**.

El conocimiento compartido por todas estas personas, entidades y recursos ha resultado clave para construir una mirada colectiva sobre la realidad de los barrios de **La Atalaya y Pino Santo**, permitiendo identificar necesidades, potencialidades y oportunidades de mejora para el desarrollo comunitario. A todas ellas se les traslada un profundo agradecimiento por su participación y por la generosidad con la que han contribuido a este proceso de diagnóstico social.

ÍNDICE

1 Contextualización.....	05
2 Análisis sociodemográfico.....	06
2.1 Análisis Global	06
2.2 Análisis desde la Pirámide Poblacional	08
2.2.1 La Atalaya.....	08
2.2.2 Pino Santo	09
2.2.3 Análisis comparativo	10
2.3 Estructura Residencial y análisis de hogares unipersonales	12
2.3.1 La Atalaya – Santa Brígida	12
2.3.2 Pino Santo - Santa Brígida	14
2.3.3 Análisis comparativo de los territorios	15
3 Identificación de Activos del Territorio	17
4.Proceso de audición social (diagnóstico y activación).....	20
4.1 Audición social a nivel técnico.....	21
4.1.1 Análisis desde los servicios de salud de atención primaria.....	22
4.1.2 Análisis y situación desde los Servicios Sociales del Municipio..	23
4.1.3 Análisis y situación desde el ámbito escolar	27
4.2 Audición Social a nivel de Ciudadanía	34
4.2.1 La Atalaya	35
4.2.2 Pino Santo	46
5 Conclusiones	53
6 Planificación, acompañamiento técnico y evaluación.....	55
6.1 Devolución y socialización del Diagnóstico Participativo	57
6.2 Activación de un proceso de modernización de los Servicios Sociales Municipales	57
6.3 Actualización de la carta de servicios e incorporación del modelo centrado en la persona	58
6.4 Repensar la dimensión actual de los servicios y avanzar hacia una Estrategia Municipal de Cuidados	58
6.5 Creación de una Red Comunitaria para la prevención e intervención en la soledad no deseada	59
6.6 Estudiar la necesidad de recursos que faciliten el emprendimiento social, económico y cultural	59
6.7 Garantizar espacios y dinámicas compartidas para el trabajo de los activos comunitarios	60





1 Contextualización

El presente informe se enmarca en el desarrollo de una Asistencia Técnica entre el Ayuntamiento de Santa Brígida y la Fundación Universidad de Las Palmas de Gran Canaria, con el objetivo de apoyar a la administración local en el fortalecimiento de un enfoque comunitario, preventivo y participativo de las políticas sociales, en coherencia con los retos actuales de modernización de los **Servicios Sociales de Atención Primaria**.

La creciente complejidad de las realidades sociales, junto con los cambios demográficos, económicos y relacionales que afectan a los territorios, exige avanzar hacia modelos de intervención que superen una visión centrada exclusivamente en las necesidades y déficits, incorporando de manera sistemática el reconocimiento de los **activos comunitarios**, entendidos como el conjunto de recursos, capacidades, redes, iniciativas y saberes presentes en la comunidad y en su tejido social e institucional.

Desde esta perspectiva, el informe tiene como finalidad ofrecer una primera lectura diagnóstica del territorio que combine el análisis de información cuantitativa y cualitativa con la identificación de **agentes clave**, recursos formales e informales, dinámicas relacionales y oportunidades para el desarrollo comunitario. Esta aproximación diagnóstica no pretende constituirse como un diagnóstico cerrado, sino como una base de conocimiento compartido que permita orientar la toma de decisiones, la priorización de líneas de actuación y el diseño de estrategias de intervención ajustadas a la realidad local.

La metodología empleada en el marco de esta Asistencia Técnica se fundamenta en principios de **participación, proximidad territorial y enfoque comunitario**, promoviendo la implicación de los diferentes agentes del territorio —administración, recursos técnicos, entidades sociales y ciudadanía— como elementos clave para la construcción de una mirada integral y contextualizada. De este modo, se refuerza el papel de la comunidad no solo como destinataria de las políticas públicas, sino también como **agente activo en la mejora de su propio bienestar colectivo**.

En este sentido, el diagnóstico social participativo se concibe como una herramienta estratégica para potenciar la cohesión social, fortalecer las redes de apoyo y generar sinergias entre los distintos recursos existentes, contribuyendo a una planificación más eficiente, sostenible y alineada con las necesidades y potencialidades del territorio.

El presente informe constituye, por tanto, un **instrumento de apoyo técnico** que aspira a facilitar procesos posteriores de planificación, intervención y evaluación, en el marco de una acción comunitaria orientada a la mejora de la convivencia y de la calidad de vida del conjunto de la población.

2 Análisis sociodemográfico

2.1 Análisis global

Desde el punto de vista sociodemográfico, el ámbito territorial del barrio de **La Atalaya**, en el municipio de Santa Brígida, cuenta con una población total de **3.133 personas**, distribuida de forma prácticamente equilibrada según sexo. En concreto, se registran **1.565 varones (49,95 %) y 1.568 mujeres (50,05 %)**, lo que evidencia una estructura poblacional paritaria, sin desequilibrios significativos en la composición demográfica.

Administrativamente, la población se organiza en **tres secciones censales (3/1, 3/2 y 3/4)**. De ellas, la **sección 3/2** concentra el mayor volumen de población residente, con **1.582 personas**, seguida de la **sección 3/4**, con **1.378 habitantes**, mientras que la **sección 3/1** presenta una dimensión significativamente menor, con **173 personas**.

En todas las secciones censales se mantiene una **distribución equilibrada de la población según sexo**. Así, la sección **3/1** registra un **51,45 % de población masculina y un 48,55 % de población femenina**; la sección **3/2** presenta un **49,94 % de hombres y un 50,06 % de mujeres**; y la **sección 3/4** muestra una distribución de **49,78 % de varones frente a un 50,22 % de mujeres**. En conjunto, estos datos confirman el mantenimiento de un **patrón demográfico caracterizado por la paridad poblacional**.

Esta configuración sociodemográfica refleja un territorio **sin desequilibrios significativos en la composición por sexo**, circunstancia que constituye un elemento relevante para la **planificación de intervenciones comunitarias y la organización de los servicios públicos**. La relativa estabilidad en la estructura demográfica permite orientar las actuaciones desde una **perspectiva inclusiva y de equidad**, ajustada a la realidad poblacional del barrio.

Asimismo, esta distribución equilibrada facilita la **implementación de estrategias preventivas y comunitarias**, favoreciendo una adecuada planificación de recursos y una respuesta institucional más eficiente ante las necesidades presentes y futuras de la población residente.

Por otra parte, el ámbito territorial correspondiente al barrio de **Pino Santo**, también en el municipio de Santa Brígida, cuenta con una población total de **1.469 personas**. La distribución según sexo muestra una **ligera mayor presencia de población masculina**, con **775 varones (52,76 %) frente a 694 mujeres (47,24 %)**, si bien la diferencia no resulta especialmente significativa en términos absolutos.

El barrio presenta una **estructura territorial dispersa**, articulada en varios núcleos poblacionales. Entre ellos destaca **Lomo Espino (El)** como el núcleo con mayor volumen demográfico, con **446 habitantes**, seguido de **Pino Santo Alto**, con **403 personas**, y **Pino Santo Bajo**, con **396 residentes**. En menor medida se sitúan los núcleos de **Las Haciendas**, con **189 habitantes**, y **El Palmarejo**, con una población más reducida de **35 personas**.

En todos los núcleos se observa una **distribución poblacional relativamente equilibrada según sexo**, con pequeñas variaciones que no alteran el patrón general del territorio.

Esta configuración sociodemográfica evidencia un territorio de **carácter disperso y policéntrico**, en el que la distribución de la población entre distintos núcleos condiciona tanto las dinámicas comunitarias como el acceso a recursos y servicios. Del mismo modo, influye en la configuración de las redes sociales y comunitarias existentes.

Estos elementos constituyen **factores relevantes a considerar en la planificación de actuaciones comunitarias**, así como en el diseño de intervenciones sociales adaptadas a las particularidades territoriales y demográficas del barrio de Pino Santo.



2.2 Análisis desde la Pirámide Poblacional

2.2.1 La Atalaya

El análisis de la pirámide poblacional del barrio de **La Atalaya**, en el municipio de Santa Brígida, se ha actualizado a partir de los datos oficiales más recientes disponibles (febrero de 2026). El barrio cuenta actualmente con una población total de **3.133 personas**, de las cuales **1.565 corresponden a población masculina (49,95 %) y 1.568 a población femenina (50,05 %)**, manteniéndose un equilibrio prácticamente paritario en la distribución por sexo.

Los tramos de edad comprendidos entre los **30 y los 69 años** concentran el mayor volumen de población. Destaca especialmente el grupo de **50 a 59 años**, seguido del tramo de **60 a 69 años** y del grupo de **40 a 49 años**. Esta distribución confirma la existencia de una **estructura demográfica madura**, caracterizada por un peso muy significativo de la población adulta.

La población mayor de **70 años** constituye igualmente un contingente relevante dentro de la estructura demográfica del barrio. En concreto, se contabilizan **318 personas entre 70 y 79 años, 136 personas entre 80 y 89 años y 30 personas de 90 años o más**. En los grupos de edad más avanzada se observa una mayor presencia relativa de población femenina, especialmente a partir de los 80 años, fenómeno coherente con la mayor esperanza de vida de las mujeres.

Este aspecto introduce elementos de especial interés para el análisis social del territorio, particularmente en relación con **la soledad no deseada, las situaciones de dependencia y la creciente necesidad de apoyos sociosanitarios y comunitarios**.

En relación con la población infantil y juvenil, los tramos de **0 a 19 años** agrupan un total de **447 personas**, configurando una base poblacional moderada, aunque proporcionalmente inferior a los grupos adultos. Este dato apunta a una **limitada renovación generacional**, con posibles implicaciones a medio y largo plazo en términos de sostenibilidad demográfica y dinamismo comunitario.

En conjunto, la pirámide poblacional de La Atalaya presenta una **forma regresiva o de urna**, característica de territorios con **baja natalidad relativa y un proceso progresivo de envejecimiento poblacional**. Este patrón demográfico refuerza la necesidad de orientar las políticas públicas y las intervenciones comunitarias hacia el **fortalecimiento de las redes de apoyo, la promoción del envejecimiento activo, la prevención de situaciones de soledad no deseada y el impulso de espacios de relación intergeneracional**, aprovechando los activos comunitarios existentes en el barrio.

2.2.2 Pino Santo

El análisis de la pirámide poblacional del barrio de **Pino Santo**, en el municipio de Santa Brígida, muestra una estructura demográfica caracterizada por un **predominio de la población adulta**, una base juvenil moderada y un proceso de envejecimiento presente, aunque **menos acusado que en otros entornos urbanos**.

El barrio cuenta con una población total de **1.469 personas**, de las cuales **775 corresponden a población masculina (52,76 %) y 694 a población femenina (47,24 %)**, observándose una **ligera masculinización del conjunto poblacional**.

Los tramos de edad comprendidos **entre los 30 y los 69 años** concentran igualmente el mayor volumen de población, destacando el grupo de **50 a 59 años**, seguido del tramo de **60 a 69 años**. Esta distribución refleja una **estructura demográfica madura**, asociada en gran medida a trayectorias residenciales estables y a un fuerte arraigo territorial.

La población mayor de **70 años** suma un total de **173 personas**, concentradas principalmente en el tramo de **70 a 79 años**. A partir de estas edades se observa una mayor presencia relativa de población femenina, especialmente en los grupos de edad más avanzados, en línea con los patrones demográficos generales vinculados a la mayor esperanza de vida de las mujeres.

En relación con la población infantil y juvenil, los tramos de **0 a 19 años** agrupan **143 personas**, configurando una base poblacional reducida, aunque algo más equilibrada en comparación con territorios con mayores niveles de envejecimiento. No obstante, este dato continúa señalando una **limitada renovación generacional**, con posibles implicaciones a medio plazo para el dinamismo comunitario y la sostenibilidad demográfica del territorio.

En conjunto, la pirámide poblacional de Pino Santo presenta una **forma de campana con tendencia regresiva**, reflejo de un territorio con predominio de población adulta y un proceso de envejecimiento progresivo, condicionado en parte por su **carácter disperso y rural**. Este patrón demográfico subraya la importancia de promover **estrategias comunitarias orientadas al fortalecimiento de las redes de apoyo, la convivencia intergeneracional y el mantenimiento de la cohesión social del territorio**.

2.2.3 Análisis comparativo

El análisis comparativo de la estructura demográfica de los barrios de **La Atalaya y Pino Santo**, ambos pertenecientes al municipio de Santa Brígida, permite identificar **patrones comunes asociados al envejecimiento poblacional**, así como diferencias relevantes que influyen en las dinámicas comunitarias y en las necesidades de intervención social de cada territorio.

En términos de volumen poblacional, **La Atalaya presenta una población significativamente superior, con 3.133 habitantes, frente a los 1.469 habitantes de Pino Santo**. Esta diferencia no solo implica una mayor densidad poblacional en La Atalaya, sino también una **configuración territorial más compacta**, mientras que Pino Santo mantiene un **carácter más disperso y rural**, con población distribuida en distintos núcleos.

Desde el punto de vista de la distribución por sexo, ambos barrios muestran **estructuras relativamente equilibradas**. No obstante, La Atalaya presenta una distribución prácticamente paritaria entre población masculina y femenina, con una **ligera feminización en los tramos de edad más avanzados**. Por su parte, Pino Santo muestra una **leve masculinización del conjunto** poblacional, especialmente en los grupos de edad joven y adulta, lo que puede estar vinculado a dinámicas residenciales y laborales propias de entornos rurales.

En relación con la estructura por edades, ambos barrios comparten un **claro predominio de población adulta**, concentrada principalmente en los tramos comprendidos entre los **30 y los 69 años**. En La Atalaya este fenómeno es especialmente acusado, destacando los grupos de **50 a 59 años** y **60 a 69 años**, que concentran un volumen muy elevado de población. Esta concentración configura una **estructura poblacional claramente madura**, que anticipa un incremento progresivo del envejecimiento en los próximos años.

Pino Santo presenta igualmente una estructura demográfica madura, aunque con un **peso relativo ligeramente menor de la población en edades avanzadas**. La población mayor de 70 años es significativa, pero menos numerosa que en La Atalaya, situando a este barrio en una **fase de envejecimiento progresivo menos intensa**.

En cuanto a la población infantil y juvenil (**0-19 años**), ambos barrios presentan **bases poblacionales reducidas**, reflejo de una limitada renovación generacional. No obstante, en términos relativos, Pino Santo presenta una **base juvenil ligeramente más equilibrada** que La Atalaya, aunque igualmente insuficiente para garantizar el relevo generacional a medio y largo plazo.

Desde una perspectiva morfológica, la pirámide poblacional de **La Atalaya** adopta una **forma claramente regresiva o de urna**, característica de territorios con baja natalidad y envejecimiento acusado. En cambio, **Pino Santo** presenta una **forma de campana con tendencia regresiva**, reflejando una estructura algo más equilibrada, aunque igualmente condicionada por el envejecimiento poblacional.

CONCLUSIONES

El análisis comparativo evidencia que tanto **La Atalaya como Pino Santo comparten retos estructurales comunes**, especialmente relacionados con el envejecimiento poblacional y la limitada renovación generacional. No obstante, la intensidad y las implicaciones de estos procesos difieren entre ambos barrios.

En **La Atalaya**, el mayor volumen poblacional, la elevada concentración de población adulta y el peso creciente de las personas mayores configuran un escenario en el que resultan prioritarias las estrategias orientadas a la **prevención de la soledad no deseada, el refuerzo de las redes de apoyo vecinal, la promoción del envejecimiento activo y la adaptación de los servicios sociosanitarios y comunitarios** a una demanda creciente vinculada a la dependencia y la fragilidad.

En **Pino Santo**, si bien el envejecimiento está presente, su menor intensidad y el carácter disperso del territorio requieren **intervenciones diferenciadas**, centradas en el fortalecimiento de la cohesión social, la mejora de la conectividad comunitaria, el acceso equitativo a recursos y servicios, y la generación de espacios de encuentro intergeneracional que contribuyan a mantener la vitalidad social del barrio.

En conjunto, el análisis pone de manifiesto la necesidad de **aproximaciones adaptadas a la realidad demográfica y territorial de cada barrio**, evitando respuestas homogéneas. La planificación de políticas públicas y de intervenciones comunitarias deberá apoyarse en una **lectura detallada de estas diferencias**, desde una perspectiva basada en derechos, proximidad territorial y activación de los activos comunitarios, con el objetivo de **garantizar la sostenibilidad social y la mejora de la calidad de vida de la población en ambos territorios**.



2.3 Estructura Residencial y análisis de hogares unipersonales

2.3.1 La Atalaya – Santa Brígida

El presente apartado tiene por objeto analizar la **estructura residencial del territorio**, a partir del fichero de personas residentes por domicilio, prestando especial atención a la identificación de **hogares unipersonales** y a su posible vinculación con situaciones de **soledad no deseada**.

El análisis se ha realizado sobre un total de **1.098 domicilios válidos**. Para ello se ha procedido a la depuración de los registros disponibles y al cálculo de indicadores descriptivos básicos, tales como la **media, la mediana y la distribución por tamaño de hogar**.

Los resultados globales del análisis residencial son los siguientes:

- **Total de domicilios analizados:** 1.098
- **Media de residentes por domicilio:** 2,85

La estructura predominante corresponde a **hogares pequeños y medianos**, concentrándose la mayoría de los domicilios **entre uno y cuatro residentes**. Los hogares de mayor tamaño, aunque minoritarios, concentran una proporción significativa de población, lo que sugiere la coexistencia de diferentes modelos de convivencia, entre ellos hogares **nucleares, extensos e intergeneracionales**.

Asimismo, se observa una **concentración territorial en determinados viales**, circunstancia que puede facilitar la orientación de estrategias de intervención comunitaria basadas en un **enfoque de proximidad territorial**.

Análisis específico: hogares unipersonales y soledad no deseada

El análisis identifica **241 domicilios unipersonales**, lo que representa el **21,95 % del total de viviendas analizadas**. Este dato implica que **aproximadamente uno de cada cinco hogares del territorio está compuesto por una sola persona residente**.

Si bien vivir en solitario no implica necesariamente aislamiento, la literatura especializada y las políticas públicas en materia de cuidados señalan que los hogares unipersonales pueden constituir **un factor de riesgo potencial**, especialmente en contextos caracterizados por **envejecimiento poblacional, fragilidad social o debilitamiento de las redes relacionales**.

La soledad no deseada se define como la experiencia subjetiva derivada de la **insuficiencia o ausencia de relaciones significativas**, pudiendo tener impactos relevantes en el bienestar emocional, la salud física y el uso de servicios sociales y sanitarios.

Desde una perspectiva de **intervención comunitaria**, el porcentaje detectado justifica la incorporación del eje de **prevención de la soledad no deseada** dentro de la planificación territorial, mediante estrategias orientadas a promover la **vecindad activa**, el **fortalecimiento de redes de apoyo informal**, el **desarrollo de programas intergeneracionales** y la **implementación de dispositivos de acompañamiento comunitario**.

CONCLUSIONES

- 1.El territorio presenta una **estructura residencial dominada por hogares pequeños y medianos**.
- 2.Los **hogares unipersonales representan un porcentaje significativo** del total de viviendas.
- 3.Este indicador constituye **una variable estratégica para el diseño de políticas de cuidados y cohesión social**.
- 4.Se recomienda realizar **un seguimiento periódico del indicador** y su cruce con variables como edad, dependencia y participación comunitaria.



2.3.2 Pino Santo – Santa Brígida

El presente apartado analiza la **estructura residencial del ámbito territorial de Pino Santo**, a partir del fichero de personas residentes por domicilio, con especial atención a la identificación de **hogares unipersonales** y a su posible relación con situaciones de **soledad no deseada**.

El análisis se ha realizado sobre un total de **543 domicilios válidos**, calculándose indicadores descriptivos básicos como la media, **la mediana y la distribución por tamaño de hogar**.

Los resultados globales del análisis residencial son los siguientes:

- **Total de domicilios analizados:** 543
- **Media de residentes por domicilio:** 2,70

Los datos permiten identificar el peso relativo de **hogares pequeños, medianos y de mayor tamaño**, configurando la estructura predominante de convivencia en el territorio. Este patrón resulta especialmente relevante para orientar **políticas públicas de cuidados, estrategias de intervención comunitaria y la planificación de los servicios sociales**.

Análisis específico: hogares unipersonales y soledad no deseada

Se identifican **167 domicilios unipersonales**, lo que representa el **30,76 % del total de viviendas analizadas**.

Como ya se ha señalado en el caso del análisis de **La Atalaya**, los hogares unipersonales constituyen un **indicador relevante desde la perspectiva de la prevención de la soledad no deseada**, especialmente en contextos marcados por el envejecimiento poblacional o por situaciones de fragilidad relacional.

Vivir en solitario no implica necesariamente aislamiento, pero **puede incrementar el riesgo de situaciones de soledad no deseada** cuando confluyen factores como la edad avanzada, la movilidad reducida o el debilitamiento de las redes comunitarias.

En este sentido, se recomienda profundizar en el análisis mediante **metodologías cualitativas y el cruce con variables sociodemográficas** —como edad, dependencia o participación social— con el fin de diseñar **estrategias de acompañamiento y activación comunitaria adaptadas a la realidad del territorio**.

CONCLUSIONES

- 1 El territorio presenta una **estructura residencial caracterizada por el tamaño medio de los hogares**.
- 2 Los **hogares unipersonales constituyen un indicador estratégico** para el diseño de políticas de cuidados.
- 3 Se recomienda el **seguimiento periódico de este indicador** como variable clave para la planificación social.
- 4 La intervención comunitaria debería incorporar el **eje de prevención de la soledad no deseada**.

2.3.3 Análisis comparativo de los territorios

Visión global comparada

El análisis comparativo de ambos ámbitos territoriales permite identificar **patrones comunes en la estructura residencial**, así como diferencias relevantes para la planificación comunitaria y social.

Tanto en **La Atalaya** como en **Pino Santo** se observa el predominio de **hogares pequeños y medianos (entre una y cuatro personas)**, junto con la existencia significativa de **hogares unipersonales** y la presencia minoritaria de hogares de mayor tamaño. Esta estructura refleja dinámicas de convivencia propias de **entornos semiurbanos y rurales en los que se desarrollan procesos progresivos de envejecimiento poblacional**.

Hogares unipersonales y soledad no deseada

En ambos territorios, los hogares unipersonales constituyen **un indicador estructural relevante**. En el caso de **La Atalaya**, aproximadamente **uno de cada cinco domicilios** corresponde a viviendas con una sola persona residente. En **Pino Santo**, el peso relativo de estos hogares resulta igualmente significativo.

Si bien vivir en solitario no implica necesariamente vulnerabilidad, este indicador adquiere especial relevancia desde la perspectiva de **prevención de la soledad no deseada**, entendida como la experiencia subjetiva de insuficiencia relacional. Su abordaje requiere integrar variables como **edad, dependencia y redes comunitarias**.

Diferencias territoriales observadas e implicaciones estratégicas

La Atalaya presenta una mayor concentración poblacional en determinados viales, lo que facilita la implementación de **intervenciones comunitarias focalizadas**. Por su parte, **Pino Santo** muestra una configuración territorial más dispersa, lo que requiere estrategias de proximidad adaptadas a **entornos rurales o semi-rurales**.

A partir de este análisis se identifican varias implicaciones estratégicas:

- Tendencia hacia **hogares de menor tamaño y mayor individualización residencial**.
- Consolidación de los **hogares unipersonales como indicador estructural estable**.
- Necesidad de incorporar la **prevención de la soledad no deseada como eje transversal de la planificación social**.
- Conveniencia de establecer **sistemas de seguimiento periódico del indicador** para orientar la planificación comunitaria.



3 Identificación de Activos del Territorio

El territorio conformado por los barrios de **La Atalaya, Pino Santo Alto y Pino Santo Bajo** dispone de un conjunto significativo de **activos comunitarios** que se articulan en torno a la implicación directa de la ciudadanía, el mantenimiento de tradiciones culturales y religiosas y, de forma creciente, la promoción de iniciativas deportivas vinculadas al entorno natural. Estos activos constituyen un elemento clave para la **cohesión social, el fortalecimiento del sentimiento de pertenencia y la generación de dinámicas comunitarias estables**.

Uno de los rasgos más destacados del territorio es la **alta capacidad de autoorganización vecinal**, materializada en un entramado diverso de asociaciones, colectivos y espacios impulsados desde la propia ciudadanía. En el barrio de **La Atalaya** destacan entidades históricas como la **Asociación de Vecinos Cataifa, la Sociedad Círculo Recreativo, el Centro Locero (Asociación Alud), la Asociación Cultural y Deportiva Estrella Roja o la Peña del Barro**, que desempeñan un papel central en la **preservación de la identidad cultural y en la dinamización social del barrio**. Estas organizaciones, junto con iniciativas más recientes de carácter creativo y participativo, actúan como **espacios de encuentro intergeneracional y de transmisión de valores comunitarios**.

En **Pino Santo Alto y Pino Santo Bajo**, la participación ciudadana se articula principalmente a través de asociaciones vecinales y culturales, entre las que destacan **la Asociación de Vecinos La Cadera, la Asociación de Vecinos Las Haciendas y la Asociación Folclórica La Zarzalera**. Estas entidades contribuyen de manera significativa al **sostenimiento de la vida comunitaria** en un territorio de carácter más disperso, desempeñando una función esencial como **nodos de relación, coordinación y apoyo mutuo entre la población residente**.

El tejido comercial de Pino Santo constituye actualmente uno de los aspectos más frágiles de la vida económica local. La limitada presencia de establecimientos y servicios evidencia las dificultades que afrontan los entornos rurales para mantener una oferta comercial estable, lo que incrementa la importancia del esfuerzo y compromiso de aquellas personas y negocios que continúan sosteniendo la actividad en el barrio.

En este contexto, resulta especialmente significativo el papel que desempeñan algunos establecimientos que permanecen activos y que contribuyen a cubrir necesidades básicas de la población, además de funcionar como espacios de relación social y apoyo a la vida comunitaria. Entre ellos destacan **La Tienda de Pino Santo, La Tienda de Lolita en Pino Santo Alto, el Bar-Restaurante de la Asociación de Vecinos La Caldera y el Taller Hermanos Barrios**.

La continuidad de estos servicios representa un elemento clave para el mantenimiento de la actividad cotidiana del barrio, ya que facilitan el acceso a determinados bienes y servicios sin necesidad de desplazamientos a otros núcleos del municipio o a zonas urbanas más alejadas. Asimismo, estos espacios contribuyen a reforzar las relaciones de proximidad, generando lugares de encuentro que favorecen la cohesión social y la identidad comunitaria.

En este sentido, el mantenimiento y apoyo a estos pequeños comercios y servicios locales adquiere una relevancia estratégica para la sostenibilidad social y económica del barrio, especialmente en territorios con características rurales como Pino Santo, donde el comercio de proximidad desempeña una función fundamental para la calidad de vida de la población residente.

Los eventos festivos vinculados a la tradición religiosa y cultural constituyen uno de **los activos comunitarios más relevantes del territorio**. Celebraciones como las **Fiestas de San Pedro Apóstol, las fiestas en honor al Santo Cristo Milagroso, la Traída del Barro o las fiestas de la Virgen de la Salud y la Virgen de Fátima** movilizan de manera significativa a la población, reforzando los lazos comunitarios y generando espacios de participación activa. Estas festividades no solo poseen un importante valor simbólico y patrimonial, sino que también funcionan como **verdaderos dispositivos comunitarios**, favoreciendo la cooperación vecinal y la participación de diferentes generaciones.

En los últimos años se ha observado, además, un **creciente protagonismo de los eventos deportivos**, especialmente aquellos relacionados con el **trail y las carreras de montaña**, como **la Carrera Los Alfares y el Trail Pino Santo**. Estas iniciativas representan un **activo emergente** que conecta la identidad del territorio con el uso del entorno natural, atrayendo tanto a población local como a participantes externos y generando nuevas oportunidades de **participación, visibilización y dinamización comunitaria**.

Junto a estos activos de carácter asociativo y festivo, el barrio cuenta con **equipamientos públicos esenciales para la vida comunitaria**, entre los que destacan el **IES La Atalaya**, el **CEIP José Manuel Illera de la Mora** y el **Consultorio Médico de La Atalaya**, que desempeñan un papel clave en la atención educativa y sanitaria de la población residente.

En el barrio también existe una diversidad de comercios y servicios de proximidad que contribuyen al bienestar cotidiano de la población y al dinamismo de la vida comunitaria. Entre ellos se encuentran la **Farmacia Lcdo. D. Francisco Javier Rodríguez de la Coba**, que ofrece servicios farmacéuticos esenciales para la ciudadanía; **Casa Cueva Juansito**, establecimiento con identidad local vinculado a la restauración y la tradición; **El Cafetín**, desde 1948 sitio de encuentro y conversación de residentes y turistas; el **Restaurante El Vinco**, espacio de encuentro gastronómico para residentes y visitantes; y el **Bazar El Vinco**, que proporciona productos variados de uso cotidiano.

Asimismo, el barrio dispone de servicios relacionados con el cuidado de los animales, como el **Centro Veterinario La Puntilla y la Clínica Veterinaria La Atalaya**. En el ámbito de los servicios profesionales y comunitarios destaca **Centro Sinergias**, mientras que para las necesidades de ferretería y materiales se encuentra la **Ferretería Hijos de Juan Hernández Torres**. También forma parte del tejido comercial la **Floristería-bazar Las Cristinas**, que combina la venta de flores con otros artículos diversos.

En el sector de la estética y el cuidado personal se localizan **Peluquería Mency y Peluquería Cactus**, establecimientos que ofrecen servicios de peluquería para la población del barrio. En cuanto a la alimentación y productos de primera necesidad, el barrio cuenta con el **Supermercado Spar**, que facilita el acceso a productos básicos. Asimismo, se encuentran servicios especializados como el **Taller mecánico Sataute Motor**, dedicado al mantenimiento y reparación de vehículos, y el **Molino de Gofio**, que representa un elemento de valor cultural y gastronómico ligado a la tradición canaria.

En conjunto, este conjunto de comercios y servicios conforma una red de proximidad que no solo cubre necesidades básicas de la población, sino que también contribuye a fortalecer la identidad local y la actividad socioeconómica del barrio.

Estos equipamientos, más allá de su función principal, pueden desempeñar un **papel estratégico en la detección de necesidades sociales, la activación de redes comunitarias y el desarrollo de acciones preventivas de carácter comunitario**.

En conjunto, los activos identificados evidencian la existencia de un **territorio con una base comunitaria sólida, una ciudadanía implicada y una fuerte vinculación con sus tradiciones culturales, religiosas y deportivas**. No obstante, también se identifican algunos retos relevantes, entre los que destacan **la necesidad de ampliar la implicación de la población en las dinámicas comunitarias**, evitar la **sobrecarga de determinados grupos o liderazgos** y favorecer el **relevo generacional en los procesos de participación y liderazgo comunitario**.

La **puesta en valor, conexión y articulación de estos activos comunitarios** constituye una oportunidad estratégica para impulsar procesos de **intervención comunitaria orientados a la cohesión social, la participación ciudadana y la mejora del bienestar colectivo del territorio**.

4 Proceso de audición social (diagnóstico y activación)

El proceso de **audición social** ha consistido en establecer contacto y generar relación con los diferentes agentes presentes en el territorio. Para su desarrollo se ha combinado el trabajo a nivel técnico con el trabajo realizado con la **ciudadanía organizada**.

En los distintos espacios de trabajo mantenidos se ha integrado el conocimiento derivado de las trayectorias de las personas participantes, así como la reconstrucción colectiva de diferentes miradas sobre el pasado de los barrios, su situación presente y la proyección hacia aquellos aspectos que deben abordarse para mejorar el **bienestar colectivo del territorio**.

Esta labor de contacto con los agentes del territorio ha tenido como objetivo **propiciar dinámicas que fortalezcan su contribución al desarrollo comunitario**, poniendo en valor el bagaje y el conocimiento acumulado tanto por profesionales como por la ciudadanía organizada. Asimismo, se han identificado elementos que pueden impulsar propuestas y acciones orientadas a fortalecer una **visión más comunitaria de la intervención**, basada en mayores niveles de coordinación, cooperación y colaboración entre los diferentes actores presentes en el territorio.

Este enfoque busca **aunar esfuerzos y contribuir de forma más eficaz y endógena a la respuesta frente a los retos identificados**, reforzando la capacidad del propio territorio para afrontar sus desafíos sociales.

En el marco de esta labor de puesta en valor de los **activos de la ciudadanía presentes en el territorio**, se incorporó, junto con el proceso de audición social, la técnica antropológica de **etnofotografía**, una herramienta que permite comprender cómo viven, se relacionan y perciben la realidad las personas en su entorno cotidiano.

Este proceso se centró en visibilizar, a modo de **referencias esenciales del territorio en el presente**, el compromiso de la ciudadanía en el mantenimiento del tejido asociativo y del pequeño comercio local. Para ello se estableció un proceso de relación directa con las personas implicadas, explicando el proceso comunitario que se está impulsando, escuchando sus aportaciones e invitándoles a participar en el proceso fotográfico.

Este ejercicio permitió superar determinadas barreras iniciales y favorecer el reconocimiento del valor social de las actividades que desarrollan, así como su importancia para la vida comunitaria y para el conjunto del municipio.

El proceso de contacto territorial, las audiciones individuales y grupales, así como el trabajo etnográfico desarrollado, han constituido **una labor significativa para la activación comunitaria** de unos territorios en los que existe un amplio consenso en señalar una cierta sensación de aislamiento o de escaso conocimiento y valoración por parte del resto del municipio.

En los siguientes apartados se presentan los principales contenidos y aprendizajes generados a partir de este proceso de **activación y escucha comunitaria**.

4.1 Audición social a nivel técnico

En el marco del proceso de **diagnóstico social** desarrollado en los barrios de **La Atalaya y Pino Santo**, en el municipio de Santa Brígida (Gran Canaria), el equipo responsable del estudio ha llevado a cabo diversas **audiciones técnicas con profesionales que intervienen directamente en el territorio**.

El objetivo de estos encuentros ha sido **contrastar información, profundizar en la comprensión de la realidad social existente y recoger el conocimiento acumulado por quienes desarrollan su labor cotidiana en estos ámbitos de intervención**.

El trabajo realizado ha permitido establecer espacios de relación, diálogo y reflexión con un total de **trece profesionales pertenecientes a los sistemas de atención social y sanitaria del municipio**.

En concreto, han participado:

tres profesionales del ámbito sanitario vinculadas a los recursos de **salud de atención primaria** (dos enfermeras de enlace y una trabajadora social sanitaria), y diez profesionales de los **servicios sociales municipales** (seis trabajadoras sociales, dos animadoras socioculturales y dos psicólogas).

Estas audiciones técnicas han permitido generar un **espacio de intercambio de conocimiento profesional**, en el que se ha compartido la experiencia acumulada por las personas participantes en relación con las problemáticas sociales presentes en el territorio, las dinámicas comunitarias existentes y las principales dificultades detectadas en la intervención cotidiana con la población.

La información obtenida en estos encuentros constituye una **fuentes cualitativa de gran valor para el diagnóstico**, al incorporar la mirada de profesionales que trabajan de forma directa con la ciudadanía y que, por tanto, poseen un conocimiento profundo de las realidades sociales que atraviesan ambos barrios.

El conocimiento compartido en estos espacios de trabajo se concreta en una serie de **elementos clave que permiten aproximarse a la situación actual de los barrios de La Atalaya y Pino Santo**, identificando tanto las principales problemáticas sociales como algunos activos comunitarios presentes en el territorio.

A continuación, se presentan los principales aspectos señalados por las profesionales participantes.

4.1.1 Análisis desde los servicios de salud de atención primaria

En el proceso de diagnóstico social y comunitario desarrollado en los barrios de **La Atalaya y Pino Santo**, se llevó a cabo una audición técnica con profesionales del sistema sanitario de atención primaria, concretamente con **dos enfermeras de enlace (una ubicada en La Atalaya y otra en el casco) y la trabajadora social del Centro de Salud**.

Este espacio de diálogo permitió recoger la experiencia acumulada por estas profesionales en el acompañamiento y seguimiento de la población del territorio, aportando una mirada especialmente relevante sobre **la relación entre salud, condiciones de vida y determinantes sociales que influyen en el bienestar de la comunidad**.

Las profesionales participantes coinciden en señalar que uno de los rasgos más característicos de ambos barrios es la **alta presencia de población envejecida**, lo que determina en gran medida las necesidades sociosanitarias existentes.

En el caso del barrio de **La Atalaya**, los principales problemas de salud detectados se relacionan con **enfermedades crónicas asociadas al envejecimiento**, tales como diabetes, enfermedades cardiovasculares, hipertensión arterial, ictus, obesidad o deterioro cognitivo vinculado a procesos de demencia. Asimismo, se observa una presencia significativa de **problemas de salud mental**, especialmente trastornos relacionados con la ansiedad y la depresión, así como determinados procesos oncológicos y situaciones de adicción.

En el caso del barrio de **Pino Santo**, aunque también se identifican enfermedades crónicas similares, las profesionales destacan la presencia de **problemas de salud mental de mayor gravedad**, como trastornos psicóticos o trastorno bipolar, así como casos de discapacidad intelectual y retraso cognitivo.

Las diferencias entre ambos barrios no solo se reflejan en el perfil de las problemáticas de salud, sino también en las **condiciones de accesibilidad a los servicios sanitarios**.

En este sentido, se destaca que **La Atalaya dispone de un consultorio médico en el propio núcleo poblacional**, mientras que **Pino Santo carece de este recurso**, lo que obliga a la población a desplazarse a otros núcleos para recibir atención sanitaria. Esta situación se ve agravada por las características del territorio rural, donde la dispersión geográfica, las barreras arquitectónicas y las dificultades de movilidad constituyen obstáculos importantes para el acceso a los servicios.

4.1.2 Análisis y situación desde los Servicios Sociales del Municipio

Las profesionales participantes señalaron, en primer lugar, la **creciente presión que soportan los Servicios Sociales como puerta de entrada a múltiples demandas sociales**, especialmente aquellas relacionadas con la cobertura de necesidades básicas. En este sentido, se constata una elevada incidencia en la solicitud de **prestaciones económicas**, así como un aumento significativo de consultas y procesos de acompañamiento relacionados con **problemáticas habitacionales y dificultades de acceso al empleo**.

Estas situaciones reflejan la persistencia de **condiciones de vulnerabilidad económica en determinados sectores de la población**, pero también evidencian cómo los Servicios Sociales se han consolidado como el **recurso institucional más cercano y accesible para canalizar múltiples demandas de carácter administrativo y social**.

Otro aspecto destacado por las profesionales es la **elevada demanda de información y asesoramiento** en relación con los recursos vinculados a la **dependencia y la discapacidad**, ámbitos que concentran una parte importante de las consultas atendidas. Este fenómeno se vincula, en gran medida, con el **progresivo envejecimiento de la población** y con la creciente necesidad de apoyo institucional para afrontar situaciones de dependencia en el entorno familiar.

No obstante, las profesionales subrayan que la **alta carga burocrática asociada a los procedimientos administrativos** dificulta el desarrollo de intervenciones sociales más profundas, limitando el tiempo disponible para el acompañamiento social y orientando gran parte del trabajo hacia la **gestión de trámites y expedientes administrativos**.

A esta situación se suma la **sobresaturación del servicio**, derivada en gran medida de la condición de los Servicios Sociales como recurso de proximidad. Las profesionales señalan que muchas personas acuden al servicio no solo por problemáticas sociales complejas, sino también para recibir apoyo en la realización de **trámites administrativos diversos**. Esta situación se encuentra estrechamente vinculada con la **brecha digital** que afecta a una parte significativa de la población.

La dificultad para acceder o manejar herramientas digitales provoca que numerosas gestiones que deberían realizarse de forma telemática terminen trasladándose a los Servicios Sociales, incrementando así la presión sobre el sistema.

Asimismo, se identifica una **escasez de recursos externos especializados**, lo que provoca que numerosas situaciones que requerirían la intervención de otros dispositivos institucionales terminen derivándose al Ayuntamiento, reforzando la **centralidad de los Servicios Sociales en la gestión de múltiples problemáticas sociales**.

En relación con el ámbito de **infancia y familia**, las profesionales señalan algunas dificultades vinculadas a los procesos de **coordinación interinstitucional**. En particular, se destaca que la aplicación de la normativa de **protección de datos**, especialmente cuando se trata de menores de edad, genera en ocasiones obstáculos en el intercambio de información entre administraciones y servicios profesionales.

Aunque esta normativa responde a la necesidad de garantizar la protección de los derechos de las personas, en la práctica puede dificultar la coordinación necesaria para abordar determinadas **situaciones de riesgo social**.

En este mismo ámbito, las profesionales alertan sobre la existencia de **situaciones de violencia hacia la infancia que en muchos casos permanecen invisibilizadas**, así como sobre la persistencia de casos de **violencia de género**, problemáticas que requieren fortalecer los mecanismos de **detección temprana y coordinación entre los distintos sistemas de atención**.

Otro de los ámbitos analizados durante la audición fue el **funcionamiento del servicio de ayuda a domicilio**, recurso fundamental para la atención de personas en situación de dependencia. Las profesionales identifican diversas dificultades en su implementación, entre ellas la escasa **disponibilidad de entidades prestadoras del servicio**, situación que se relaciona con las condiciones laborales establecidas en los convenios de trabajo y con la falta de compensación adecuada de determinados gastos laborales, como el **kilometraje del personal trabajador**.

Asimismo, se señala que, aunque el servicio requiere **personal cualificado**, en la práctica algunas de las tareas que se terminan realizando no siempre se corresponden con las competencias profesionales del personal contratado, desarrollándose funciones de carácter doméstico, como **tareas de limpieza del hogar**.

A esta situación se suma la existencia de **barreras arquitectónicas en numerosas viviendas**, que dificultan el acceso del personal profesional a determinados domicilios y que, en la práctica, pueden convertirse en un factor de exclusión para algunas personas que requieren apoyo.

En relación con el **acceso a la vivienda**, las profesionales coinciden en señalar que se trata de una de las **problemáticas sociales más relevantes en estos barrios y en el conjunto del municipio**. Según su experiencia, existe una escasez significativa de viviendas disponibles en régimen de alquiler habitual y las pocas que se encuentran en el mercado presentan **precios elevados**, lo que dificulta el acceso a la vivienda para una parte importante de la población.

Además, se identifican determinadas **cláusulas excluyentes en los procesos de alquiler**, como la negativa a alquilar viviendas a familias con hijos/as a personas en situación de vulnerabilidad social. Este tipo de prácticas agrava las dificultades de acceso a la vivienda para determinados colectivos.

Las profesionales también mencionan la existencia de **situaciones de impago y ocupaciones ilegales**, fenómenos que generan tensiones en el ámbito residencial y que reflejan la **complejidad de la problemática habitacional**.

Dentro de los recursos existentes se menciona el **Proyecto Mayores Apoyos**, que está ofreciendo resultados positivos en la atención a personas mayores. Sin embargo, las profesionales advierten de la existencia de **listas de espera significativas para acceder a determinados servicios municipales**, lo que limita la capacidad de respuesta del sistema.

Asimismo, se señala que la creación de nuevos recursos institucionales suele percibirse como **un proceso complejo y lento**, debido a los tiempos administrativos y a las limitaciones estructurales existentes.



Otro de los aspectos abordados durante la audición fue la **coordinación entre los sistemas social y sanitario**. Las profesionales coinciden en que existen experiencias de colaboración positiva, especialmente cuando se establecen relaciones fluidas entre determinados equipos profesionales. No obstante, señalan que actualmente **no existe un canal estable y estructurado de coordinación sociosanitaria**, lo que provoca que el funcionamiento de estas relaciones dependa en gran medida de la **iniciativa individual de los/as profesionales**.

Más allá de las problemáticas detectadas, las profesionales también identifican **transformaciones sociales relevantes en el perfil de las personas atendidas por los Servicios Sociales**. En este sentido, señalan que la intervención ya no se dirige exclusivamente a personas en situación de pobreza o exclusión económica. Cada vez con mayor frecuencia, los servicios atienden a personas que se encuentran trabajando, pero que enfrentan **otras dificultades sociales**, como problemas familiares, situaciones de dependencia o dificultades relacionadas con el acceso a la vivienda.

En relación con la **dimensión comunitaria** de ambos barrios, las profesionales señalan que la participación social se articula principalmente en torno a las **fiestas tradicionales**, que continúan desempeñando un papel relevante como espacios de encuentro y cohesión social, contribuyendo a mantener vínculos comunitarios y dinámicas de participación vecinal.

No obstante, también se identifican algunas diferencias entre los dos territorios analizados. Según las percepciones recogidas, la población de **La Atalaya** presenta mayores niveles de **dinamismo comunitario y participación social**, mientras que en **Pino Santo** estas dinámicas parecen ser más limitadas.



En el ámbito educativo, se señala que en los centros escolares situados en **La Atalaya** una parte importante del alumnado y del profesorado no reside en el propio barrio, lo que genera **cierto grado de desconexión entre el espacio educativo y la vida comunitaria del territorio**. Sin embargo, el equipo investigador ha podido comprobar que el CEIP el 80% del alumnado es residente en La Atalaya según el propio centro, pero es cierto la desconexión con la vida comunitaria, pero esta se produce por la ausencia de espacios atractivos para el encuentro y relación de las familias, la infancia y la adolescencia.

Finalmente, las profesionales participantes plantearon diversas **líneas de mejora para fortalecer la capacidad de respuesta de los Servicios Sociales**. Entre las principales propuestas destaca la **necesidad de incrementar el número de profesionales en los servicios de atención primaria**, lo que permitiría desarrollar intervenciones sociales más profundas y sostenidas en el tiempo, superando la actual dinámica centrada en la **resolución de urgencias**.

Asimismo, se subraya la importancia de **mejorar los canales de comunicación y coordinación entre profesionales y servicios**, tanto dentro del propio Ayuntamiento como con otros sistemas de atención, especialmente el **sistema sanitario**.

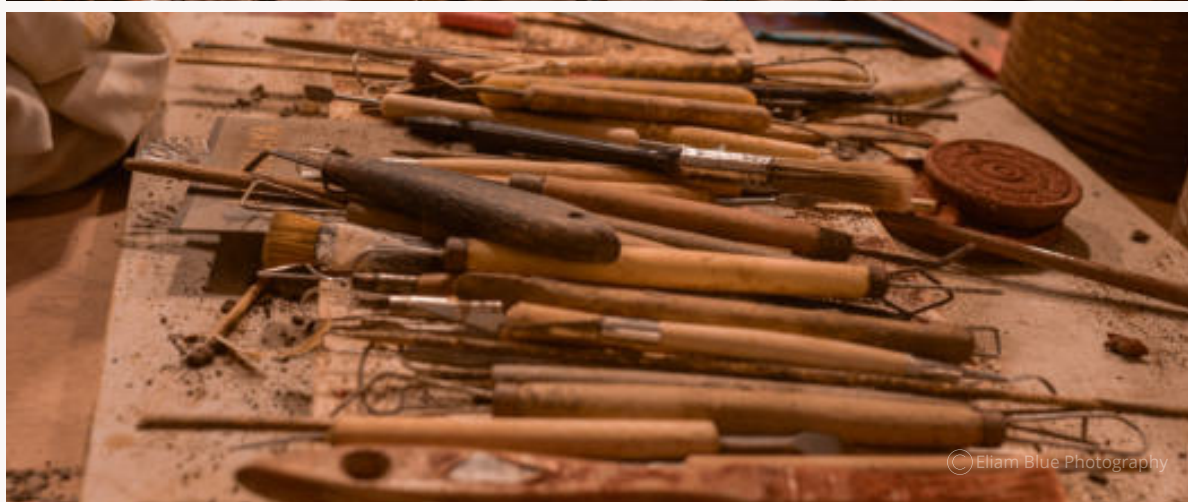
4.1.3 Análisis y situación desde el ámbito escolar

En el marco del **Diagnóstico Social del barrio de La Atalaya**, en el municipio de Santa Brígida, la audición realizada en el **CEIP José Manuel Ilera de la Mora** constituye una fuente relevante de conocimiento cualitativo sobre la realidad social del barrio, especialmente en lo relativo a la infancia, la relación con las familias y la dinámica comunitaria. El centro educativo actúa como un espacio privilegiado de observación del territorio, al concentrar a una parte significativa de la población infantil residente en La Atalaya y mantener una relación estrecha con las familias y con la comunidad.

En relación con el perfil del alumnado, desde el centro se señala que aproximadamente **el 80 % del alumnado reside en el propio barrio de La Atalaya**, lo que refleja el fuerte carácter de proximidad del colegio y su papel como institución educativa de referencia para la comunidad. **El 20 % restante procede de barrios colindantes**, manteniéndose una presencia muy reducida de alumnado de origen extranjero, limitada actualmente a cuatro familias. Esta realidad sugiere una composición sociocultural relativamente homogénea en comparación con otros contextos educativos de la isla, circunstancia que influye también en la dinámica relacional y en el clima de convivencia del centro.

Un elemento destacado por el equipo educativo es la importancia de reforzar el conocimiento del entorno y la identidad local entre el alumnado. Desde el propio centro se reconoce que, por su edad, la población infantil presenta un conocimiento limitado de la historia y de las tradiciones del barrio, por lo que se promueven diversas actividades educativas vinculadas al patrimonio cultural de La Atalaya. Entre estas iniciativas se encuentran talleres de alfarería, **visitas al Centro Locero** y la celebración simbólica de tradiciones locales como la **Traída del Barro**, contribuyendo así a fortalecer el sentido de pertenencia y el vínculo con la historia comunitaria del barrio. Estas acciones educativas adquieren especial relevancia en un territorio con una fuerte tradición artesanal y cultural.

Centro Locero (Asociación Alud)





© Eliam Blue Photography



©Eliam Blue Photography

En cuanto a la relación entre el centro educativo y las familias, la entrevista pone de manifiesto un alto nivel de participación y colaboración por parte de familiares, incluyendo madres, padres, abuelas y abuelos, en las actividades promovidas por el colegio. Esta implicación se traduce en una relación positiva entre la comunidad educativa y las familias, basada en la cooperación y la corresponsabilidad en el proceso educativo. Tradicionalmente, la participación ha estado protagonizada mayoritariamente por las madres, aunque desde el centro se observa que, en los últimos años, se aprecia una mayor presencia de padres, en parte asociada a los cambios sociales y a la creciente incorporación de las mujeres al mercado laboral.

Respecto al clima de convivencia dentro del centro, el equipo educativo destaca que este se caracteriza por la tranquilidad, el respeto y la cooperación entre el alumnado, no detectándose problemáticas relevantes más allá de situaciones puntuales consideradas propias de la dinámica habitual en contextos escolares. Esta percepción refuerza la idea de que el centro educativo se inserta en un entorno social relativamente estable y con una comunidad cohesionada.

No obstante, la audición también pone de relieve algunas carencias en el ámbito de los espacios y recursos comunitarios dirigidos a la infancia y la adolescencia. Si bien el colegio ofrece actividades extraescolares y organiza iniciativas como un **Campus de Verano**, fuera del centro educativo no existe actualmente un espacio comunitario de referencia donde la población infantil y adolescente pueda reunirse, jugar o participar en actividades educativas, culturales o de ocio. En el barrio existe un parque infantil, aunque se señala que no se encuentra en las mejores condiciones, lo que limita su uso y su potencial como espacio de encuentro para la población infantil y juvenil.

En cuanto a la dinámica comunitaria del barrio, se destaca el papel de la asociación vecinal La Losa, que de manera puntual impulsa algunas actividades dirigidas a la población del barrio. Desde esta entidad se manifiesta, además, la voluntad de reforzar la programación de actividades destinadas a la juventud, aspecto que se considera relevante en un contexto en el que las oportunidades de participación y ocio juvenil continúan siendo limitadas.

Finalmente, desde la perspectiva del centro educativo, uno de los principales valores del barrio de La Atalaya es la **cohesión social de su comunidad**, percibiéndose un tejido social próximo y con vínculos significativos entre las familias. No obstante, también se identifican necesidades relacionadas con las infraestructuras socioculturales, destacando especialmente la propuesta de **crear una biblioteca pública en el barrio**, concebida no solo como espacio para la lectura y el estudio, sino también como un equipamiento dinamizador en el que puedan desarrollarse actividades educativas, culturales y comunitarias. Del mismo modo, se plantea la necesidad de contar con un parque con equipamientos adecuados tanto para la infancia como para la adolescencia, que permita ampliar las oportunidades de encuentro, ocio y socialización en el propio barrio.

En conjunto, la información aportada por el **CEIP José Manuel Illera de la Mora** permite identificar tanto fortalezas comunitarias —como la cohesión social y la implicación familiar— como necesidades vinculadas a los recursos comunitarios y a los espacios de participación para la infancia y la juventud, elementos clave a tener en cuenta en el desarrollo del diagnóstico social del barrio de La Atalaya.

El equipo investigador, también pudo establecer relación y recoger las aportaciones del IES La Atalaya, en relación con la procedencia del alumnado, se estima que entre el 70 % y el 80 % del total reside en el propio núcleo poblacional de La Atalaya, lo que evidencia un fuerte vínculo territorial entre el centro educativo y la comunidad. En cuanto a la diversidad cultural, el centro cuenta con un total de 10 alumnos/as de origen extranjero, sobre un total de 133 estudiantes matriculados. Entre ellos, se encuentran 5 alumnos procedentes de un centro de menores extranjeros no acompañados (MENAS), de origen africano, así como otros 5 alumnos/as de distintas nacionalidades pertenecientes a tres familias extranjeras.

Respecto al conocimiento del entorno sociocultural, el alumnado presenta un acercamiento progresivo a las tradiciones y la historia del barrio. Este conocimiento se inicia en la etapa de educación primaria, especialmente en el CEIP José Manuel Illera de la Mora, y se refuerza posteriormente en el instituto a partir de 3º curso mediante la asignatura de Historia de Canarias. En este marco, se desarrollan actividades vinculadas al patrimonio local, tales como visitas al Centro Locero o la realización de muestras de vestimenta tradicional.

En lo que respecta a la implicación familiar, se observa un nivel de participación adecuado, siendo mayoritariamente la figura materna quien mantiene una relación más constante con el centro educativo. Las familias suelen asistir a las actividades y eventos organizados, así como colaborar en la aportación de materiales cuando se requiere.

No obstante, se identifican diversas situaciones de vulnerabilidad en el ámbito familiar. Se estima que entre 8 y 9 familias presentan dificultades asociadas a la desestructuración familiar, incluyendo casos de absentismo escolar o dificultades en el cuidado de los menores. De estas, al menos dos familias se encuentran en seguimiento por parte de los servicios sociales. Asimismo, el centro escolariza aproximadamente a 11 alumnos/as procedentes de centros de menores con medidas de desamparo.

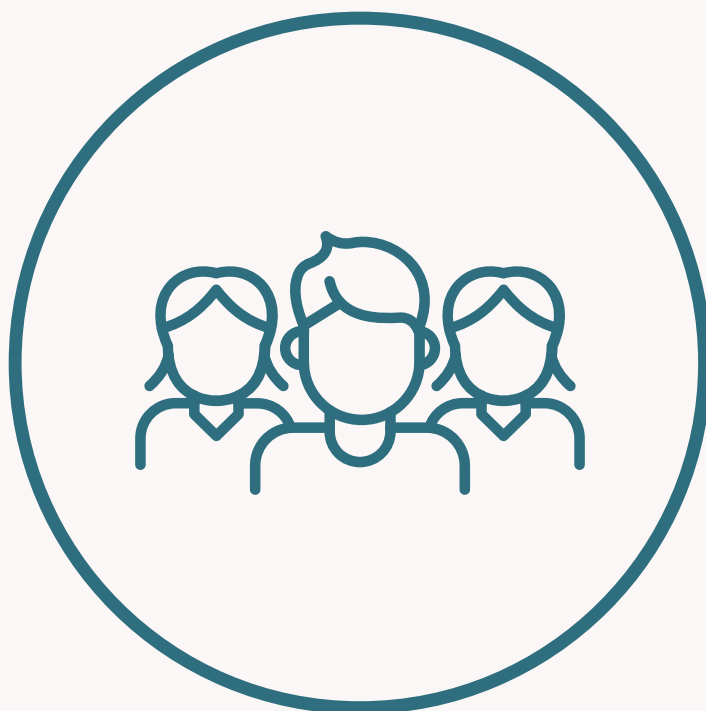
En cuanto al clima de convivencia, el centro se caracteriza por un ambiente generalmente tranquilo, con la aparición puntual de conflictos entre el alumnado, sin que se detecten problemáticas graves. El reducido número de estudiantes y los bajos ratios favorecen una intervención rápida y eficaz por parte del equipo responsable de la convivencia.

Por otro lado, se identifican necesidades específicas en el ámbito psicoemocional y conductual, existiendo un total de 6 alumnos/as con dificultades significativas, tales como trastornos graves de conducta y/o ideación suicida, que cuentan con seguimiento y atención especializada por parte del centro.

En relación con el ocio y el tiempo libre, se detecta una carencia de recursos dirigidos a la población juvenil en el barrio. Actualmente, los y las jóvenes deben desplazarse al casco municipal para acceder a actividades o espacios de encuentro, encontrándose con dificultades derivadas de la escasa frecuencia y limitada comunicación del transporte público. Esta situación obliga, en ocasiones, a desplazamientos a pie o mediante autostop. El único recurso disponible en el entorno es una cancha deportiva de uso libre.

Asimismo, **el centro educativo manifiesta dificultades para el desarrollo de actividades complementarias fuera del entorno inmediato**, debido a las limitaciones del transporte público y al coste del transporte privado, que no puede ser asumido ni por el centro ni por la mayoría de las familias. Esta problemática afecta especialmente al aula Enclave, cuyo alumnado requiere el desarrollo de aprendizajes funcionales en entornos reales (uso del transporte, compras, etc.), viéndose limitadas estas oportunidades y, por tanto, su desarrollo en autonomía personal.

Finalmente, el centro plantea una serie de propuestas de mejora orientadas a fortalecer el bienestar y la participación juvenil en el barrio, entre las que destacan: **la mejora de la comunicación y frecuencia del transporte público**; la creación de **actividades lúdicas y deportivas dirigidas a jóvenes**; la **dinamización de la biblioteca mediante grupos de lectura**; y el **establecimiento de canales de coordinación con las asociaciones del barrio**, actualmente desconocidas para el centro, con el fin de promover acciones conjuntas.



4.2 Audición Social a nivel de Ciudadanía

En el marco del proceso de **diagnóstico social y comunitario** desarrollado en los barrios de **La Atalaya y Pino Santo**, en el municipio de Santa Brígida (Gran Canaria), se llevó a cabo una **audición social con la ciudadanía**, con el objetivo de incorporar la mirada y la experiencia directa de las personas residentes en estos territorios.

Esta fase del proceso responde a la necesidad de **complementar la información obtenida a través del análisis documental y de las audiciones técnicas realizadas con profesionales de los sistemas social y sanitario**, integrando también la percepción, las vivencias y el conocimiento cotidiano de la población. La participación directa de la ciudadanía permite enriquecer el diagnóstico, aportando una comprensión más cercana de las realidades sociales del territorio, así como de los principales retos, necesidades y activos comunitarios existentes.

Las audiciones sociales se desarrollaron mediante **espacios participativos de diálogo y reflexión colectiva**, en los que se generaron dinámicas de conversación orientadas a identificar los principales problemas que afectan a la vida cotidiana en los barrios, así como los elementos positivos que contribuyen a la convivencia y al bienestar comunitario. En estos encuentros se promovió un clima de escucha y respeto, facilitando la participación activa de las personas asistentes y la expresión de diferentes puntos de vista.

En el caso del barrio de **La Atalaya**, la audición social contó con la participación de **27 personas residentes**, que aportaron sus experiencias y reflexiones en relación con diversos aspectos de la vida comunitaria, tales como las condiciones de vida del barrio, las relaciones vecinales, los servicios disponibles, las oportunidades de participación o las dificultades existentes en el día a día.

Por su parte, en el barrio de **Pino Santo** participaron **23 personas**, que compartieron su visión sobre la realidad del territorio, poniendo en valor tanto las fortalezas comunitarias existentes como las limitaciones que afectan a la calidad de vida de la población.

La información recogida en estos espacios constituye una **fuentes cualitativa fundamental para el diagnóstico**, ya que permite identificar elementos que no siempre resultan visibles a través de los datos estadísticos o de los análisis institucionales. Las aportaciones de la ciudadanía permiten comprender mejor cómo se viven en la práctica las transformaciones sociales, los problemas de acceso a recursos, las dinámicas de convivencia y las formas de apoyo mutuo presentes en la comunidad.

Asimismo, estos espacios participativos contribuyen a **fortalecer los procesos de implicación comunitaria**, al generar oportunidades para que la ciudadanía exprese sus preocupaciones, comparta propuestas de mejora y participe activamente en la construcción de una visión compartida sobre el futuro de sus barrios.

A continuación, se presentan los principales elementos identificados durante las audiciones sociales realizadas con la ciudadanía de **La Atalaya y Pino Santo**, organizados en torno a las temáticas que emergieron con mayor intensidad durante los procesos de diálogo y reflexión colectiva.

4.2.1 La Atalaya

En el territorio, uno de los aspectos que emerge con mayor fuerza en el relato de la ciudadanía es la **importancia de la memoria histórica y cultural del barrio**, especialmente vinculada a la tradición alfarera y a la cultura del barro, que durante décadas ha constituido un elemento identitario fundamental de La Atalaya.

Las personas participantes hacen referencia a este pasado con un notable sentimiento de orgullo, destacando la relevancia que tuvo la **actividad locera como medio de vida para numerosas familias del barrio**. En este contexto, se menciona la creación del **Centro Locero** como un hito relevante en la recuperación y puesta en valor de esta tradición artesanal.

Asimismo, **se recuerda la figura de María la Quemá**, considerada la última gran alfarera del barrio, cuya trayectoria representa simbólicamente una etapa histórica vinculada a este oficio tradicional.

Junto a la tradición alfarera, la ciudadanía recuerda otros espacios que en el pasado desempeñaron un papel central en la vida social y cultural del barrio, como el **Cine Parroquial**, que durante muchos años fue un lugar de encuentro para la comunidad, o **el Círculo Recreativo**, donde se celebraban reuniones culturales, actividades sociales y bailes. Estos espacios formaban parte de una vida comunitaria más intensa, en la que las relaciones vecinales y las actividades colectivas tenían un protagonismo mayor en la vida cotidiana del barrio.

En relación con las transformaciones sociales del territorio, las personas participantes señalan cómo determinadas realidades que en el pasado estaban normalizadas han ido desapareciendo con el tiempo. Entre ellas se menciona la endogamia, que según el relato de la ciudadanía fue una práctica relativamente frecuente en épocas anteriores y que actualmente prácticamente ha desaparecido. Del mismo modo, se recuerda que el nivel de alfabetización de la población era significativamente más bajo en el pasado, mientras que en la actualidad se perciben avances importantes en el acceso a la educación y en el nivel cultural de la población.

Las transformaciones del barrio también se reflejan en el **cambio del paisaje urbano y de las formas de vivienda**. En este sentido, las personas participantes recuerdan que antiguamente gran parte de **las viviendas eran casas cueva**, situadas de forma más dispersa en el territorio. Con el paso del tiempo, estas construcciones han sido sustituidas por edificaciones más modernas, configurando un paisaje urbano diferente al que caracterizaba tradicionalmente al barrio.

En cuanto a la situación actual del barrio, la ciudadanía identifica diversos elementos positivos que contribuyen al bienestar comunitario. Entre ellos destaca la existencia de **redes familiares de apoyo sólidas**, que continúan desempeñando un papel importante en la vida cotidiana de muchas personas. Estas redes funcionan como un sistema de apoyo informal que contribuye a afrontar dificultades y a mantener relaciones de proximidad entre vecinos/as, aunque algunos participantes señalan que, debido a diversos factores, estas redes comienzan a debilitarse progresivamente.

Otro aspecto señalado es la **llegada de nueva población al barrio**, caracterizada en muchos casos por contar con un mayor nivel cultural y económico. Esta incorporación de nuevos residentes ha contribuido a generar una mayor diversidad social y cultural en el territorio. No obstante, algunas personas participantes señalan que **la relación entre la población recién llegada y quienes residen en el barrio desde hace más tiempo sigue siendo limitada**, lo que puede dificultar la integración comunitaria.

En relación con los servicios del territorio, la ciudadanía expresa una **valoración positiva del transporte público**, destacando la mejora de las conexiones y la frecuencia de las líneas que comunican el barrio con otros puntos del municipio y de la isla. Este aspecto se percibe como un elemento importante para facilitar la movilidad de la población, aunque algunas personas señalan la necesidad de mejorar la frecuencia del servicio durante los fines de semana.

Asimismo, algunas personas participantes mencionan el **crecimiento del turismo vacacional en el barrio**, fenómeno que genera percepciones diversas. Mientras que algunos vecinos/as lo consideran una oportunidad para dinamizar la economía local y generar nuevas actividades, otros lo perciben con cierta preocupación, al considerar que podría afectar a la identidad tradicional del barrio o favorecer procesos de transformación social que alteren su carácter comunitario.

Otro de los elementos que emerge con fuerza en el discurso de la ciudadanía es el **sentimiento de pertenencia y arraigo hacia el barrio**, expresado en términos de orgullo por formar parte de La Atalaya. Este vínculo emocional con el territorio constituye un activo comunitario relevante, que se manifiesta también en la participación en actividades colectivas y en el mantenimiento de tradiciones locales impulsadas por entidades y colectivos del barrio.

No obstante, junto a estos aspectos positivos, la ciudadanía también identifica diversas **problemáticas y desafíos presentes en la actualidad**. Uno de los elementos más señalados es la **pérdida progresiva de la cultura del barro**, que, aunque sigue siendo un símbolo identitario del barrio, ha reducido su presencia en la vida cotidiana y en la actividad económica local.

Desde el punto de vista de la salud, algunas personas participantes mencionan la existencia de un alto índice de diabetes en la población, que se relaciona con determinados hábitos alimentarios presentes en el entorno rural.

En el ámbito socioeconómico, la ciudadanía percibe una **cierta sensación de estancamiento económico**, señalando que en los últimos años no se han producido cambios significativos que impulsen el desarrollo económico del barrio. Se menciona el cierre de algunos comercios tradicionales, aunque también se reconoce el esfuerzo de algunas nuevas generaciones por mantener determinados establecimientos, especialmente en el ámbito de la restauración.

Otra preocupación expresada por la ciudadanía es la **percepción de abandono institucional**, sentimiento que se relaciona con la falta de determinadas actuaciones urbanísticas o de mantenimiento en el barrio.

En el ámbito de la convivencia, algunas personas señalan la existencia de **cierto grado de segregación poblacional**, indicando que en algunos casos las relaciones entre vecinos/as son limitadas. A ello se suma la **carencia de espacios de encuentro comunitario**, especialmente dirigidos a jóvenes y personas mayores, lo que dificulta la generación de dinámicas de convivencia intergeneracional.

También se identifican **barreras arquitectónicas en el entorno urbano**, que dificultan el acceso a determinados servicios y limitan la movilidad de personas con dificultades físicas o de edad avanzada.

Finalmente, en relación con el futuro del barrio, la ciudadanía plantea diversas **propuestas orientadas a mejorar la calidad de vida y fortalecer el desarrollo social, económico y cultural de La Atalaya**. Entre ellas destaca la necesidad de **incrementar los recursos y servicios disponibles**, especialmente teniendo en cuenta el crecimiento poblacional experimentado por el barrio en los últimos años.

Asimismo, se plantea la importancia de **abordar el relevo generacional**, mediante programas que faciliten la permanencia y el arraigo de las nuevas generaciones en el territorio. En esta línea, algunas personas proponen la creación de **incentivos económicos o iniciativas que favorezcan oportunidades para la población joven**.

Otra de las propuestas más destacadas se relaciona con la **recuperación y promoción de las tradiciones artesanales vinculadas al barro**, mediante la organización de cursos formativos, la promoción turística de la artesanía local o la realización de actividades que acerquen esta tradición tanto a la población residente como a las personas visitantes.

También se plantean diversas iniciativas orientadas a **dinamizar la vida cultural y económica del barrio**, como la organización de rutas gastronómicas, la celebración de mercadillos periódicos de productos locales o el impulso de una mayor programación cultural.

Entre las propuestas de mejora del entorno urbano se menciona la necesidad de **adaptar y mejorar el mirador del barrio**, acondicionar zonas de aparcamiento que faciliten el acceso a los comercios —especialmente en el entorno del Centro Locero— y reforzar el servicio de limpieza y mantenimiento de algunos espacios públicos.

Finalmente, la ciudadanía plantea la importancia de **reforzar el tejido asociativo del barrio, recuperar determinadas infraestructuras comunitarias y crear nuevos espacios de encuentro**, especialmente dirigidos a la población infantil, adolescente y juvenil.

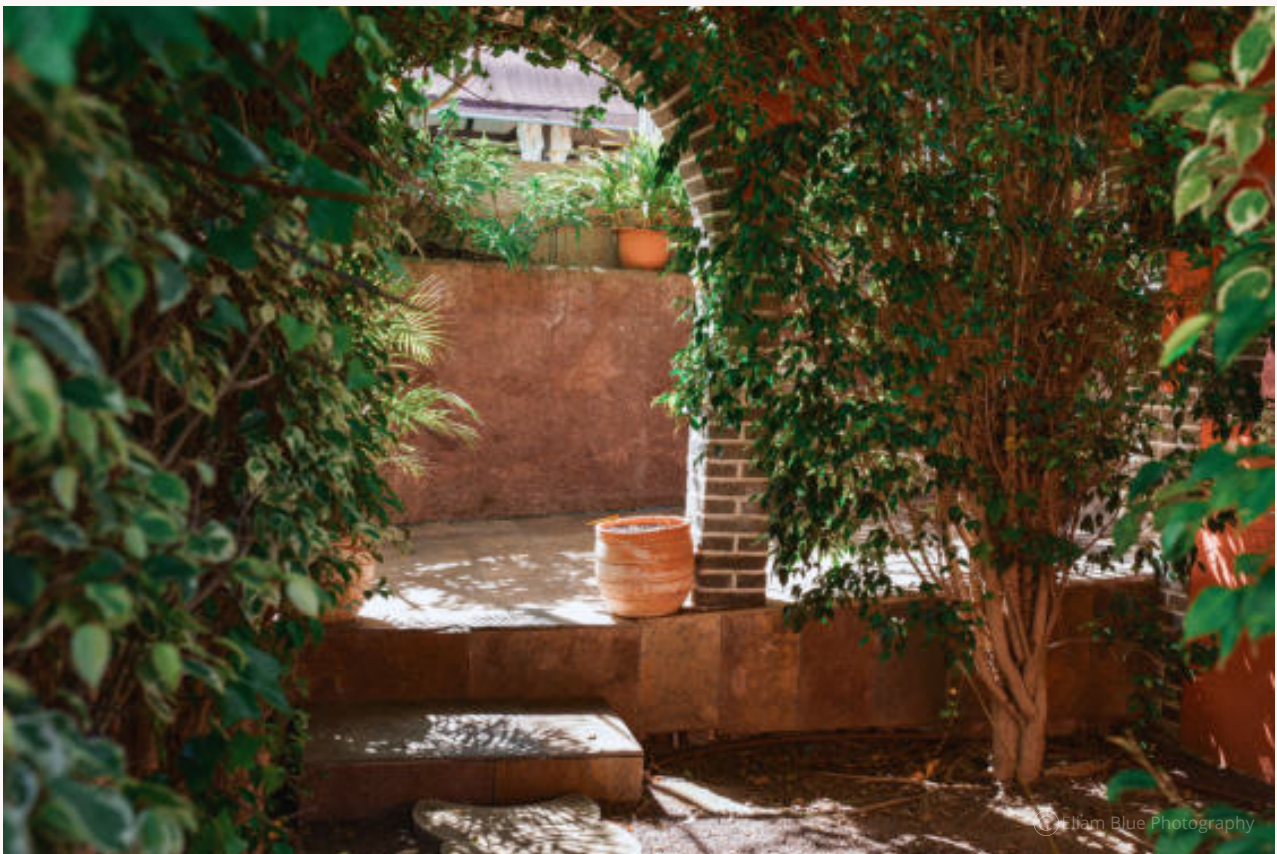
En conjunto, las aportaciones de la ciudadanía permiten dibujar **una imagen compleja del barrio de La Atalaya**, en la que conviven una fuerte identidad comunitaria y un notable sentimiento de pertenencia con diversos retos sociales, económicos y urbanísticos que condicionan su desarrollo futuro.

Centro Locero (Asociación Alud)



Restaurante Casa Cueva **Juansito**





Bar Cafetín “Desde 1948”



Molino de Gofio **San Pedro**







Farmacia **Lcdo. D. Francisco Javier Rodríguez de la Coba**



Comisión de fiestas San Pedro La Atalaya





4.2.2 Pino Santo

Entre los aspectos positivos señalados por las personas participantes destaca, en primer lugar, la **percepción de Pino Santo como un barrio tranquilo y seguro**, donde la convivencia se desarrolla en un entorno relativamente apacible. Esta característica es especialmente valorada por la población residente, que identifica la tranquilidad como uno de los principales atributos del barrio.

Otro de los elementos destacados es el **entorno natural en el que se sitúa Pino Santo**, que constituye un valor paisajístico y ambiental relevante para la comunidad. Las personas participantes señalan que el barrio se encuentra en una localización estratégica que facilita la conexión con diversos núcleos poblacionales cercanos, lo que favorece la relación con otros territorios del municipio.

Asimismo, la ciudadanía percibe que en los últimos años se ha producido cierto crecimiento poblacional, fenómeno que introduce nuevas dinámicas sociales en el territorio y que genera también nuevas necesidades en términos de servicios y equipamientos.

En relación con la vida comunitaria, las personas participantes señalan el papel que desempeñan las **asociaciones vecinales**, que actúan como espacios de referencia para la organización de actividades y encuentros entre vecinos/as. En los locales de estas asociaciones se desarrollan diversas iniciativas dirigidas a la población, entre ellas actividades de gimnasia de mantenimiento organizadas por el Ayuntamiento, sesiones de yoga impartidas por profesionales externos, charlas de meditación y los ensayos de una agrupación folclórica.

Estas actividades contribuyen a dinamizar la vida social del barrio y a generar espacios de encuentro entre la población residente.

Entre las infraestructuras existentes, las personas participantes destacan también algunos recursos valorados positivamente por la comunidad. En **Pino Santo Alto**, la construcción de la cancha deportiva se percibe como una inversión importante que permite el desarrollo de actividades deportivas y de ocio tanto para la población joven como para el resto de residentes, aunque se señala la necesidad de impulsar iniciativas que favorezcan un mayor aprovechamiento de este espacio. Asimismo, la **carrera popular que se celebra en Pino Santo Alto** se menciona como un evento que contribuye a dar visibilidad al barrio y a atraer visitantes.

Por otro lado, la ciudadanía destaca la importancia del **transporte escolar**, considerado un recurso imprescindible para que el alumnado pueda acceder a los centros educativos. No obstante, se valora de forma muy negativa la desaparición del sistema de **escuela unitaria**, que durante muchos años funcionó en el territorio y que representaba un elemento central en la vida comunitaria del barrio.

Sin embargo, junto a estos aspectos globalmente positivos, la ciudadanía identifica diversas problemáticas que afectan de forma significativa a la vida cotidiana en el barrio. Una de las principales preocupaciones expresadas por las personas participantes es la **percepción de un aumento del aislamiento social y del distanciamiento entre vecinos/as**, fenómeno que contrasta con las dinámicas comunitarias más cercanas que caracterizaban al barrio en el pasado.

Otro aspecto recurrente en el discurso de la ciudadanía es la **sensación de abandono institucional por parte de la administración**, percepción compartida tanto por residentes de Pino Santo Bajo como de Pino Santo Alto. Según señalan las personas participantes, muchas de las demandas planteadas por la comunidad a la administración municipal no han recibido respuesta o han permanecido pendientes durante largos periodos de tiempo.

Esta percepción se relaciona especialmente con el **estado de las infraestructuras viarias**, ya que numerosas carreteras y caminos del barrio se encuentran, según la ciudadanía, en condiciones deficientes de mantenimiento. El mal estado de estas vías no solo afecta a la movilidad cotidiana de la población, sino que también dificulta el acceso de determinados servicios al territorio.

En este sentido, las personas participantes señalan que los **servicios de ayuda a domicilio o los servicios sanitarios no siempre pueden prestar atención en determinadas zonas**, debido precisamente al mal estado de los caminos y carreteras que dificultan el acceso a algunas viviendas.

En relación con los equipamientos del barrio, la ciudadanía también señala la **escasez de recursos e infraestructuras comunitarias**. En el caso de **Pino Santo Bajo**, los vecinos/as mencionan que prácticamente solo existen una cancha deportiva —que comienza a necesitar un mejor mantenimiento— y la iglesia de Pino Santo Alto que actualmente permanece cerrada y en estado de deterioro. En **Pino Santo Alto**, aunque existen algunos equipamientos adicionales como una pequeña tienda, una cancha deportiva, un parque infantil, la asociación de vecinos y la escuela de adultos, algunos de estos espacios también presentan problemas de mantenimiento.

Dentro de este contexto, las **tiendas de Pino Santo Alto y Pino Santo Bajo** adquieren un papel especialmente relevante para la comunidad, ya que funcionan no solo como comercios de proximidad, sino también como **espacios informales de encuentro entre vecinos/as** y como lugares de referencia para distintos intercambios cotidianos, como la recepción de correspondencia o la interacción social entre pequeños grupos de población.

Otro de los aspectos señalados por la ciudadanía es la **estructura demográfica del barrio**, caracterizada por una presencia significativa de personas mayores y por la llegada de población procedente de otros lugares. Esta situación genera determinados desafíos relacionados con el **relevo generacional y la continuidad de la vida comunitaria**.

En cuanto a la oferta de actividades dirigidas a la población mayor, las personas participantes señalan que actualmente se desarrolla únicamente una **actividad de baile para personas mayores**, que alterna su celebración entre Pino Santo Bajo y Pino Santo Alto para poder reunir a un número suficiente de participantes. Esta dinámica obliga a los vecinos/as a desplazarse entre ambos núcleos para poder participar en la actividad.

La movilidad y el transporte público constituyen otro de los principales problemas identificados por la ciudadanía. Las personas participantes señalan que el transporte disponible es escaso y que su funcionamiento presenta irregularidades, con frecuencias que pueden variar entre dos, tres o incluso cuatro horas. Además, mencionan que los vehículos utilizados en ocasiones sufren averías sin que exista un servicio alternativo que garantice la continuidad del transporte.

Desde la Asociación de Vecinos se ha propuesto al Ayuntamiento la posibilidad de **implantar vehículos de menor tamaño**, más adaptados a las características del territorio. Sin embargo, según señalan las personas participantes, esta propuesta no ha recibido respuesta por parte de la administración.

Otra preocupación relevante se relaciona con el **acceso a la vivienda**. La ciudadanía explica que la disponibilidad de nuevas viviendas en el barrio es muy limitada, en parte debido a que gran parte del suelo se encuentra clasificado como **espacio protegido no urbanizable**. A ello se suma que las pocas viviendas disponibles presentan precios de alquiler elevados, lo que dificulta que la población joven pueda permanecer en el barrio, obligando en muchos casos a trasladarse a otros núcleos poblacionales.

En relación con la gestión de los recursos públicos, algunas personas participantes expresan su preocupación por el hecho de que **una parte importante del presupuesto municipal se destine a la celebración de fiestas**, mientras que otras necesidades consideradas prioritarias, como el arreglo de carreteras o la mejora de infraestructuras básicas, continúan sin resolverse.

Asimismo, la ciudadanía señala la **escasa comunicación entre la administración municipal y los colectivos del barrio**, lo que refuerza la percepción de falta de diálogo entre la institución y la comunidad local.

En cuanto a las propuestas para el futuro del barrio, las personas participantes plantean diversas iniciativas orientadas a mejorar la calidad de vida de la población y a dinamizar el territorio. Entre las prioridades identificadas destaca la **necesidad de mejorar el sistema de transporte**, explorando alternativas como la implantación de un servicio de **taxi-guagua** o autobuses de menor capacidad que conecten el barrio con otros núcleos cercanos.

También se plantean iniciativas orientadas a promover el **comercio local y la actividad económica**, como la organización de mercadillos periódicos o la celebración de ferias y eventos gastronómicos que atraigan visitantes al barrio.

En el ámbito social y comunitario, la ciudadanía propone desarrollar **nuevas actividades dirigidas a distintos grupos de población**, especialmente adolescentes, jóvenes y personas mayores. Entre las ideas planteadas se menciona la creación de espacios de encuentro para la población juvenil, así como la organización de actividades recreativas y deportivas.

Asimismo, se señala la necesidad de **mejorar la difusión de las actividades comunitarias**, utilizando diferentes canales de comunicación que permitan llegar también a aquellas personas que no utilizan redes sociales.

Finalmente, la ciudadanía plantea la importancia de **fortalecer la relación entre la administración municipal y la comunidad**, promoviendo una mayor presencia de representantes del Ayuntamiento en las reuniones vecinales, así como una mayor implicación del barrio en eventos municipales de carácter cultural o promocional.

En conjunto, las aportaciones de la ciudadanía reflejan **una comunidad que valora profundamente su entorno natural, su tranquilidad y su identidad territorial**, pero que al mismo tiempo enfrenta importantes retos relacionados con la movilidad, el acceso a recursos, la disponibilidad de servicios y la necesidad de una mayor atención institucional para garantizar el **desarrollo sostenible y la cohesión social del barrio de Pino Santo**.

La Tienda de Lolita



La Tienda de Lolita



La Tienda Pino Santo



Bar-Restaurante de la Asociación de Vecinos **La Caldera**





5 CONCLUSIONES

El proceso de intervención social desarrollado en los barrios de **La Atalaya y Pino Santo**, en el municipio de Santa Brígida, ha permitido generar una **primera lectura integral del territorio**, así como impulsar una **dinámica inicial de activación comunitaria**. La combinación del análisis sociodemográfico, la identificación de activos del territorio y los procesos de audición técnica y social ha facilitado una comprensión más amplia de las dinámicas sociales, relacionales y territoriales que configuran estos barrios.

En términos generales, el análisis realizado pone de manifiesto la existencia de territorios con una **fuerte identidad comunitaria y con importantes activos sociales y culturales**, que, al mismo tiempo, enfrentan diversos retos estructurales asociados al **envejecimiento poblacional, la dispersión territorial, las dificultades de acceso a recursos y la necesidad de reforzar los procesos de participación y cohesión comunitaria**.

Desde el punto de vista demográfico, ambos territorios presentan **estructuras poblacionales maduras con tendencia al envejecimiento**, especialmente en el caso de **La Atalaya**, donde el peso de la población adulta y mayor resulta particularmente significativo. En **Pino Santo**, aunque el proceso de envejecimiento también es evidente, la dispersión territorial y el menor volumen poblacional configuran dinámicas comunitarias diferenciadas, más vinculadas a un **entorno rural o semi-rural**. En ambos casos, la base juvenil es limitada, lo que plantea desafíos relevantes en términos de **relevo generacional, sostenibilidad demográfica y dinamismo comunitario**.

El análisis de la **estructura residencial** confirma, además, la presencia significativa de **hogares unipersonales**, aspecto especialmente relevante desde la perspectiva de la **prevención de la soledad no deseada**. Este fenómeno adquiere una dimensión estratégica en territorios con población envejecida y con redes familiares que, aunque continúan siendo un activo importante, comienzan a mostrar signos de debilitamiento debido a transformaciones sociales y demográficas. En este contexto, la incorporación de **estrategias comunitarias orientadas al acompañamiento, la activación de redes vecinales y la promoción de espacios de relación** se presenta como un elemento clave en la planificación futura.

En relación con los **determinantes sociales de la salud y del bienestar**, las audiciones técnicas realizadas con profesionales de los sistemas sanitario y de servicios sociales han permitido identificar problemáticas relevantes vinculadas al **envejecimiento, la dependencia, la salud mental, la soledad no deseada y las dificultades de acceso a determinados recursos**. Estas situaciones se ven agravadas en algunos casos por factores como la dispersión territorial, las barreras arquitectónicas, las limitaciones del transporte público o la insuficiencia de determinados servicios de apoyo domiciliario.

Las profesionales participantes también han señalado la **creciente presión sobre los Servicios Sociales de Atención Primaria**, que en muchos casos actúan como puerta de entrada a múltiples demandas sociales. La elevada carga administrativa, la escasez de recursos externos especializados y la necesidad de mejorar los mecanismos de **coordinación sociosanitaria** aparecen como aspectos relevantes a abordar en el desarrollo de futuras estrategias de intervención.

Por su parte, las **audiciones sociales realizadas con la ciudadanía** han permitido incorporar una mirada complementaria centrada en la experiencia cotidiana de las personas que habitan estos territorios. En el caso de **La Atalaya**, emerge con fuerza la importancia de la **memoria histórica y de la identidad cultural vinculada a la tradición locera y a la cultura del barro**, elementos que continúan configurando el sentimiento de pertenencia al barrio. Al mismo tiempo, la ciudadanía identifica retos relacionados con el **estancamiento económico, la pérdida progresiva de determinadas tradiciones, la necesidad de generar espacios de encuentro comunitario y la mejora de determinados servicios e infraestructuras**.

En **Pino Santo**, la ciudadanía destaca especialmente el **valor del entorno natural, la tranquilidad del territorio y la existencia de espacios comunitarios vinculados a las asociaciones vecinales**. No obstante, también se señalan dificultades relevantes relacionadas con la **movilidad, el acceso a recursos, el estado de las infraestructuras viarias, la escasez de servicios y la sensación de aislamiento territorial**. Estas condiciones refuerzan la necesidad de desarrollar estrategias que mejoren la **conectividad territorial y el acceso equitativo a los recursos públicos**.

A pesar de estos desafíos, el análisis realizado evidencia la existencia de un **tejido comunitario activo y comprometido**, articulado en torno a asociaciones vecinales, colectivos culturales, eventos festivos y actividades deportivas que contribuyen a mantener la vida comunitaria y fortalecer los vínculos sociales. Estos activos constituyen una base fundamental sobre la que impulsar **procesos de intervención comunitaria orientados al fortalecimiento de la cohesión social, la participación ciudadana y la mejora del bienestar colectivo**.

En este sentido, el diagnóstico pone de manifiesto la importancia de **avanzar hacia modelos de intervención que integren la perspectiva comunitaria en las políticas sociales**, reforzando la coordinación entre sistemas institucionales, promoviendo la implicación activa de la ciudadanía y reconociendo el valor estratégico de los activos comunitarios presentes en el territorio.

De cara a las próximas fases del proceso, se plantea la necesidad de **profundizar en los procesos de activación comunitaria**, ampliando la participación de la ciudadanía, fortaleciendo el tejido asociativo y generando espacios de diálogo y cooperación entre los distintos agentes del territorio. La utilización de **metodologías participativas**, como el diálogo público de saberes o las técnicas etnográficas, permitirá avanzar hacia una **construcción colectiva de soluciones adaptadas a la realidad local**.

En definitiva, el presente informe constituye una base de conocimiento compartido que permite orientar futuras estrategias de planificación e intervención comunitaria, desde una perspectiva centrada en la proximidad territorial, la participación ciudadana y el reconocimiento de los recursos y capacidades existentes en la comunidad.

El reto principal en las siguientes fases consistirá en **transformar este conocimiento en acción comunitaria**, fortaleciendo las redes de cooperación entre ciudadanía, entidades sociales e instituciones públicas para avanzar hacia **territorios más cohesionados, inclusivos y sostenibles**.

6 Planificación, acompañamiento técnico y evaluación

El proyecto ha permitido **establecer las bases de un trabajo desde la dimensión comunitaria**, impulsado por los Servicios Sociales Municipales y concebido como un proceso progresivo en los barrios de **La Atalaya y Pino Santo**. En este sentido, y anclado teóricamente en el **modelo de Organización de la Comunidad**, se han desarrollado sus dos primeros eslabones: la construcción de relaciones de confianza con los agentes sociales del territorio y la generación de un conocimiento compartido.

En cuanto a la **planificación comunitaria**, que constituiría el tercer elemento del proceso inicialmente planteado, se ha constatado que todavía resulta prematuro abordar esta fase. Para ello es necesario un trabajo más amplio y la disponibilidad de unos recursos mínimos que permitan garantizar su desarrollo adecuado. Los procesos comunitarios no deben caer en la lógica de los **proyectos finalistas o de corto recorrido**; por el contrario, es fundamental avanzar mediante pasos sólidos que permitan consolidar cada una de las fases del proceso y evitar generar dinámicas que no resulten sostenibles en el tiempo.

La ejecución del proyecto ha permitido desarrollar un **proceso de acompañamiento técnico con los Servicios Sociales Municipales**, en el que se han ido explicando los pasos realizados, los obstáculos encontrados y los ajustes necesarios respecto al planteamiento inicial. Este trabajo ha permitido adaptar los tiempos y las acciones previstas a las dinámicas reales existentes en los barrios, al calendario institucional y a otros factores que influyen en el desarrollo del proceso.

Asimismo, se desarrolló una sesión conjunta con una parte significativa del equipo profesional de los Servicios Sociales, orientada a explicar el **marco teórico y metodológico** del proceso, así como las razones que justifican el impulso de la dimensión comunitaria en las políticas sociales actuales. En este espacio se abordó también su importancia dentro del **modelo de atención centrado en la persona**, así como la necesidad de articular de forma coherente las dimensiones **preventiva, promocional y asistencial** de la intervención social.

Desde una perspectiva evaluativa, el proyecto ha permitido **cumplir con sus principales objetivos**, logrando establecer una relación directa y continuada con los principales agentes del territorio. Se ha conseguido conectar el conocimiento generado por la ciudadanía organizada con el de los profesionales que intervienen en el territorio. En este sentido, el **mapeo comunitario inicial** dio paso a la generación de un conocimiento actualizado sobre las necesidades y potencialidades existentes, que ha derivado en el presente **diagnóstico participativo**.

En relación con el objetivo de **fomentar la organización comunitaria**, se han generado espacios puntuales de encuentro y relación que han permitido compartir información, perspectivas y análisis. No obstante, el proceso ha puesto de manifiesto la necesidad de desarrollar un trabajo más amplio que permita consolidar **espacios estables de relación, procedimientos de coordinación y mecanismos de colaboración permanentes**, aspectos que se consideran prioritarios para el corto y medio plazo.

La recopilación documental de toda la información generada durante el proceso fue objeto de **sistematización**, siendo posteriormente organizada y estructurada en el presente informe. De esta forma, se configura un **nuevo conocimiento compartido sobre el territorio**, que puede ser utilizado como base para continuar profundizando en el análisis y para orientar futuras acciones de intervención social comunitaria.

Este documento no debe entenderse como un producto final cerrado, sino como una **herramienta abierta y dinámica**, destinada a seguir enriqueciéndose desde diferentes perspectivas y a contribuir a la mejora del bienestar del territorio mediante una intervención social comunitaria sostenida en el tiempo.

Por último, el proceso de asesoramiento técnico desarrollado puede valorarse de forma **muy positiva**. A lo largo de la ejecución del proyecto se ha podido explicar el marco teórico y metodológico de las acciones desarrolladas, así como su vinculación con la situación actual de los servicios sociales y con la necesidad de **adaptar y modernizar estos servicios para responder a nuevas demandas sociales**, entre las que destacan la intervención frente a la **soledad no deseada** o el aumento de los problemas de **salud mental**.

En definitiva, el proceso ha permitido fortalecer la conexión entre la atención a las demandas individuales de la ciudadanía y un trabajo más **prospectivo y comunitario**, orientado a anticipar problemáticas y a promover dinámicas colectivas de bienestar.

En conclusión, a partir del conocimiento generado sobre el territorio se identifican **dos marcos estratégicos clave** que deben orientar el necesario proceso de modernización de los Servicios Sociales Municipales para responder a las necesidades detectadas en los barrios y, por extensión, en el conjunto del municipio.

Por otra parte, el **Marco Estratégico Estatal de las Soledades (2026-2030)**, orientado a combatir la soledad no deseada, fenómeno que afecta aproximadamente al **20 % de la población**, de los cuales un **13,5 % la experimenta de forma crónica**. Esta estrategia plantea reforzar la detección temprana desde los servicios sociales y sanitarios, promover la participación social y adaptar las respuestas institucionales a las realidades territoriales con el fin de reducir el aislamiento social.

En coherencia con estos marcos estratégicos y con el diagnóstico realizado, se propone **un conjunto de siete líneas prioritarias de actuación a corto y medio plazo**, que se desarrollan a continuación:

6.1 Devolución y socialización del Diagnóstico Participativo

Una de las primeras acciones prioritarias consiste en la **devolución y socialización del Diagnóstico Participativo** elaborado a todas las personas, entidades y agentes sociales que han contribuido al proceso. Este paso resulta fundamental para garantizar la transparencia del trabajo realizado, reconocer la implicación de la ciudadanía y reforzar la legitimidad del proceso comunitario iniciado.

La devolución del diagnóstico permitirá compartir los principales hallazgos, reflexiones y conclusiones obtenidas a lo largo del proceso de escucha y análisis, facilitando que las personas participantes puedan contrastar, matizar o enriquecer la información recogida. Asimismo, constituye una oportunidad para generar un espacio de diálogo colectivo en el que puedan identificarse prioridades de actuación, intereses compartidos y posibles líneas de colaboración futura.

Más allá de la simple presentación de resultados, esta fase debe concebirse como un **momento clave de activación comunitaria**, en el que la ciudadanía, el tejido asociativo, el comercio local, los recursos profesionales y las administraciones públicas puedan reconocerse mutuamente como parte de un mismo proceso orientado a la mejora del bienestar colectivo de los barrios.

6.2 Activación de un proceso de modernización de los Servicios Sociales Municipales

Otra de las líneas estratégicas prioritarias consiste en promover **un proceso de modernización de los Servicios Sociales Municipales**, adaptando su funcionamiento a los nuevos retos sociales, demográficos y comunitarios que caracterizan a los territorios.

Durante las últimas décadas, los servicios sociales han centrado gran parte de su actividad en la atención individual y prestacional, respondiendo principalmente a demandas concretas de la ciudadanía. Si bien esta función sigue siendo esencial, el contexto actual exige ampliar la mirada y fortalecer otras dimensiones de intervención, especialmente aquellas orientadas a la **prevención, la promoción social y el trabajo comunitario**.

En este sentido, se propone avanzar hacia un modelo que combine de manera equilibrada la **atención individual, grupal y comunitaria**, incorporando metodologías que permitan trabajar con el territorio, fortalecer las redes sociales existentes y promover la participación activa de la ciudadanía en la construcción de soluciones colectivas.

Este proceso de modernización implica también reflexionar sobre la **organización interna de los servicios**, los perfiles profesionales necesarios, los instrumentos de coordinación entre áreas municipales y la capacidad de los servicios sociales para actuar como **agentes dinamizadores del desarrollo comunitario**.

6.3 Actualización de la carta de servicios e incorporación del modelo centrado en la persona

En coherencia con el proceso de modernización planteado, resulta necesario abordar la **actualización de la carta de servicios de los Servicios Sociales Municipales**, incorporando un enfoque basado en el **modelo centrado en la persona**.

Este modelo plantea situar a cada persona en el centro de los procesos de intervención, reconociendo su capacidad de decisión, sus preferencias, su proyecto vital y su papel activo en la construcción de su propio bienestar. Supone, por tanto, superar enfoques exclusivamente asistenciales para avanzar hacia prácticas profesionales basadas en la **autonomía, la participación y el acompañamiento**.

La actualización de la carta de servicios debe reflejar con claridad qué servicios se ofrecen, con qué objetivos, bajo qué principios y mediante qué metodologías, garantizando además una mayor accesibilidad y comprensión para la ciudadanía.

Asimismo, esta actualización debe permitir alinear los distintos niveles de intervención — individual, grupal y comunitario— de forma coherente, de manera que los servicios sociales puedan responder no solo a situaciones de necesidad individual, sino también a **problemáticas colectivas que afectan al conjunto del territorio**.

6.4 Repensar la dimensión actual de los servicios y avanzar hacia una Estrategia Municipal de Cuidados

La realidad social diagnosticada en los barrios pone de manifiesto la necesidad de **repensar la dimensión actual de los servicios sociales**, tanto en términos de recursos disponibles como en relación con su orientación estratégica.

El envejecimiento de la población, las dificultades vinculadas a la salud, la aparición de situaciones de **soledad no deseada** y la necesidad de fortalecer los apoyos comunitarios hacen necesario avanzar hacia la construcción de una **Estrategia Municipal de Cuidados**.

Este enfoque plantea comprender los cuidados como una **responsabilidad compartida** entre administraciones públicas, comunidad, redes familiares y tejido social, promoviendo sistemas de apoyo que permitan a las personas permanecer en sus entornos comunitarios con calidad de vida y autonomía.

La elaboración de una estrategia municipal en esta materia permitiría **ordenar recursos, mejorar la coordinación entre servicios, fortalecer las redes de apoyo existentes y generar nuevas iniciativas orientadas a la promoción del bienestar, la prevención de situaciones de vulnerabilidad y el fortalecimiento de la comunidad como espacio de cuidado**.

6.5 Creación de una Red Comunitaria para la prevención e intervención en la soledad no deseada

Otra línea de actuación prioritaria es la **creación de una Red Comunitaria orientada a la prevención y abordaje de la soledad no deseada**, una problemática que aparece con especial intensidad en territorios con altos niveles de envejecimiento y dispersión poblacional.

Esta red debería articular la participación de distintos actores del territorio: ciudadanía organizada, asociaciones vecinales, entidades sociales, profesionales de los servicios públicos, comercio local, centros educativos y recursos sociosanitarios.

El objetivo principal sería **fortalecer las relaciones sociales y los vínculos comunitarios**, generando mecanismos de detección temprana de situaciones de aislamiento y promoviendo iniciativas que faciliten el encuentro, la participación y el apoyo mutuo entre las personas del territorio.

Además de mejorar la calidad de vida de las personas afectadas, este tipo de redes contribuyen a construir **comunidades más cohesionadas, solidarias y capaces de responder colectivamente a los desafíos sociales**.

6.6 Estudiar la necesidad de recursos que faciliten el emprendimiento social, económico y cultural

El diagnóstico realizado pone de manifiesto que los barrios cuentan con un importante **potencial social y cultural**, así como con personas con iniciativa y compromiso con su entorno. Sin embargo, en muchas ocasiones estas iniciativas encuentran dificultades para desarrollarse debido a la falta de recursos, apoyo técnico o canales adecuados de acompañamiento.

Por ello, resulta necesario analizar la viabilidad de impulsar **recursos o instrumentos que favorezcan el emprendimiento social, económico y cultural en el territorio**.

Este tipo de iniciativas pueden contribuir a generar nuevas oportunidades de desarrollo local, fortalecer la identidad de los barrios, dinamizar la vida comunitaria y crear espacios de participación y creatividad para diferentes generaciones.

El apoyo al emprendimiento comunitario no debe entenderse únicamente desde una perspectiva económica, sino también como **una herramienta para fortalecer el tejido social, promover la innovación social y generar proyectos que respondan a necesidades reales del territorio**.

6.7 Garantizar espacios y dinámicas compartidas para el trabajo de los activos comunitarios

Finalmente, resulta fundamental garantizar la existencia de **espacios adecuados y dinámicas de trabajo compartidas** que permitan fortalecer la colaboración entre los distintos activos comunitarios presentes en los barrios.

El proceso desarrollado ha evidenciado que existe un **tejido social comprometido y con gran capacidad de iniciativa**, pero que en muchos casos carece de espacios estables de encuentro, coordinación y planificación conjunta.

La creación o consolidación de estos espacios permitiría **mejorar la comunicación entre entidades, favorecer el conocimiento mutuo, identificar intereses comunes y desarrollar iniciativas colaborativas orientadas a mejorar el bienestar colectivo**.

Además, estos espacios pueden convertirse en **verdaderos laboratorios de innovación social comunitaria**, donde ciudadanía, profesionales y administraciones públicas trabajen conjuntamente para diseñar soluciones adaptadas a la realidad del territorio.

